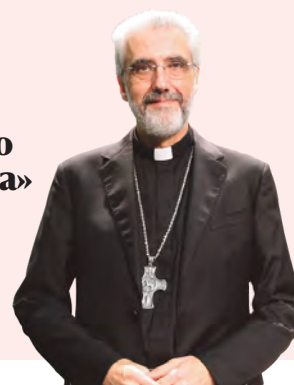


ALFA & OMEGA

Luis Marín
«El proceso
sinodal parte
de una Iglesia
que se abre, no
que se repliega»
Págs. 8-9



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

Del 16 al 22 de
septiembre de 2021
Nº 1.227
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Eslovaquia, «un mensaje de paz en el corazón» de Europa

MUNDO Francisco ha pedido, en Centroeuropa, no reducir el crucifijo «a un símbolo político» o una «bandera que enarbolar». Preservar la rica tradición cristiana de la región no pasa por «guerras culturales» sino por el Evangelio y la fraternidad. **Editorial y págs. 6-7**



AFP / TIZIANA FABI

La procesión ya no va por dentro

ESPAÑA La cruz de la JMJ peregrina estos días por España, lo que representa una oportunidad para reavivar la pastoral juvenil. Mientras, varias diócesis dan pasos para que, con prudencia y pendientes de la pandemia, vuelvan las procesiones a las calles. **Págs. 14-15**

El agustino de 100 años que lleva 70 con los hispanos

FE&VIDA El español Luis Urriza llegó a Beaumont (Texas) en 1951, cuando los hispanos sufrían la misma discriminación que los negros y solo los baptistas los atendían en su lengua madre. Hoy, su parroquia es la que más bautizos tiene. **Pág. 23**



↑ Las dos refugiadas, ya instaladas en una ciudad española, han tenido que dejar en Afganistán a toda su familia.

FANDIÑO

«No puedo estar callada: los talibanes no han cambiado»

ESPAÑA Aunque los propios talibanes han dicho lo contrario, su ascenso al poder en Afganistán viene con un importante recorte en derechos, sobre todo para las mujeres. La periodista Khadija Amin –uno de los rostros emergentes de la televisión pública afgana– y la reconocida activista Massouda Kohistani lo sufrieron en carne propia. Khadija fue retirada de su puesto como presentadora de informativos –y ella insistió en no dejarlo, inclu-

so ante el nuevo jefe talibán– y Massouda recibió golpes e insultos de un hombre que la había reconocido, pues es un rostro habitual de los medios de comunicación.

Juntas, sin apenas conocerse, han tenido que abandonar su país tras un duro camino para entrar en el aeropuerto de Kabul y juntas tratan de rehacer su vida en España. No creen que puedan volver, pero no las van a silenciar. **Editorial y págs. 12-13**

La periodista Khadija Amin y la activista Massouda Kohistani, forzadas a dejar Afganistán, narran su odisea a Alfa y Omega

IGLESIA
AQUÍ

Akwaba

ALEJANDRO
ABRANTE

Akwaba significa bienvenido en la lengua añaí, una de las más de medio centenar de lenguas que se hablan en Costa de Marfil. Fue eso, una sincera bienvenida y una inmensa acogida, lo que sentí cuando llegué y todo el tiempo que estuve entre mis hermanos marfileños. Tanto, que el día de mi partida hacia España, solo me consolaba la idea de volver a estas

tierras rojizas llenas de danzas.

Dos días después de mi regreso a Tenerife, me encontraba cruzando la puerta del CIE, cuando se me acercó un agente de Policía y me dijo:

—Hace tiempo que no te veía. Llevas un par de semanas sin venir por aquí. Ya los chicos te echaban de menos.

—He pasado el verano con un grupo de jóvenes en una misión en Costa de Marfil.

—¿En Costa de Marfil? ¡Qué casualidad!

Y entonces me comentó que las últimas pateras que habían llegado eran todas procedentes de allí. Lo cual es bastante extraño, pues no suelen venir por la ruta canaria.

—Hay como unos 40 hombres y unas 60 mujeres de Costa de Marfil.

Entre sorprendido e ilusionado, me acerqué al patio donde estaban. Me topé con la reja del patio de las mujeres y les hice señas para que se acercaran. Y así lo hicieron tres de ellas. «*Akwaba*», les dije. Y aunque son de diferentes etnias, todas saben lo que significa.

Me preguntaron por qué sabía el significado de esa palabra.

—Soy diácono, misionero y hablo un poco el añaí. Justo acabo de llegar de Costa de Marfil.

No se lo podían creer. Y confieso que yo casi tampoco.

«*Mon père, mon père!*», comenzaron a gritar. Ante el alboroto, se acercó el resto de las mujeres y los hombres que había en la otra zona del patio. Espontáneamente empezaron a cantar y a bailar con mucha alegría. En segundos había cien personas a mi alrededor cantando, bailando, y abrazándose. A lo que yo respondía mostrándoles en el móvil algunas fotos de mi estancia en Costa de Marfil, para acercarlos un poquito a su tierra. Esa tierra que me acogió y que ahora, de alguna manera, lo volvía a hacer.

Así quiero vivir, acogiendo y siendo acogido. A ellos que llegan y a ustedes que me leen. *Akwaba*.

Alejandro Abrante es diácono y capellán del CIE de Tenerife



CEDIDA POR ALEJANDRO ABRANTE

SUMARIO

Número 1.227.
Del 16 al 22 de
septiembre de
2021

2-5	Opinión
6-11	Mundo
12-17	España
18-23	Fe y vida
24-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

EFE / RODRIGO SURIA



↑ Un manifestante protesta contra el presidente Bukele en El Salvador.

Por la democracia en Centroamérica

La democracia —este miércoles se celebró su día internacional— no goza de buena salud en el mundo. Basta mirar, por poner un ejemplo, a lo que está sucediendo en Centroamérica, cuando se cumplen 200 años de su independencia. Y concretamente a El Salvador y Nicaragua. En el primero, los obispos han pedido un «Estado de derecho y justicia pleno» ante la corrupción, el nepotismo o la impunidad. En Nicaragua, la Comisión de Justicia y Paz de la archidiócesis de Managua ha pedido respeto para los «derechos humanos» y que no se tenga miedo a «elecciones libres, transparentes y competitivas».

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.227

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

En los calabozos



ANTONIO MARTÍN

El párroco de la iglesia de La Consolata me pidió que si podía ir a la estación de Policía de Laureles para predicar a los presos que tienen allí en los calabozos. Le pregunté: «Pero, padre, ¿de qué quiere que les hable?». Me contestó que les hablase de lo que quisiera. «Antonio, no sé, abre la Biblia y diles algo. María Cruz y Alicia te acompañarán».

Mientras íbamos de camino pensaba en cómo predicaban los apóstoles. Pedro, en el libro de los Hechos, no hacía otra cosa que predicar siempre lo mismo: que Jesucristo murió y resucitó por nosotros.

Ya cuando pasamos al interior de la estación de Policía me encontré con unos 60 o 70 encarcelados distribuidos en tres o cuatro calabozos distintos. Unos andaban sin camiseta, la mayoría con tatuajes –hasta en la cara–, y todos hacinados. Al fondo se veían unos trapos, ropas de distintos colores, y, en general rostros duros, curtidos por la vida. También era llamativo el hedor a humanidad.



TELEMEDELLÍN

Cuando me tocó hablar me decidí a seguir el ejemplo de san Pedro, y anuncié lo mismo que el anunciaba. Noté cómo, a medida que avanzaba con la predicación, sus corazones se llenaban de fervor. Al final les hice una pregunta clave: «¿Queréis confesaros, queréis entregar hoy mismo todos vuestros pecados al Señor?, ¿queréis que traiga un sacerdote y os confiese a todos?». Una buena parte de los presos, como un solo hombre, al unísono, con el corazón lleno de ardor y de verdad, respondieron un contundente y grandioso sí. Fue increíble. Fue el sí más hermoso que he escuchado en mi vida.

Con razón dice el Señor que los publicanos y las prostitutas nos llevan la delantera en el Reino de los cielos. Entendí un poco mejor ese Evangelio. Uno tiene familia, amigos y, cada vez que lo intenta, parece que se estrella contra un muro de noes. Pero estos estaban hechos de otra pasta. Quizá tenían tan presentes sus pecados que entraban con humildad en el anuncio. Lo aceptaban con un corazón sencillo. Al volver a la parroquia se lo dije al cura: «Padre, se quieren confesar».

Antonio Martín de las Mulas es misionero laico en Colombia

EL ANÁLISIS

De Lubac para hoy



JOSÉ LUIS RESTÁN

En este momento difícil que a la Iglesia le toca transitar viene en nuestra ayuda la luz de testigos que la banalidad ambiental tiende a archivar. En este sentido, la pertinencia de la obra del jesuita francés Henri de Lubac, uno de los padres del Concilio Vaticano II, es total. En estos días se han cumplido 30 años de la muerte de quien fuera maestro y referente para tres Papas.

De Lubac hacía teología buceando en la tradición, viviendo con pasión el presente y desde el corazón de la Iglesia. Juan Pablo II, que le conoció durante el Concilio, inclinaba la cabeza ante su obra, y le creó cardenal para subrayar el valor de su teología para la Iglesia universal. Pero las cosas no siempre fueron fáciles para este jesuita de amplísima cultura y singular gentileza. En tiempos en que fue visto con sospecha por varios círculos eclesiales y sufrió el ostracismo por parte de sus superiores, escribió su maravillosa *Meditación sobre la Iglesia*, una obra que no envejece y cuya lectura es hoy más recomendable, incluso, que en los agitados años 60. Para él la Iglesia era siempre amable, más allá de los límites de sus miembros, que sufrió en carne propia.

Nos advirtió del riesgo de la «mundanidad espiritual», al que siempre se refiere Francisco, el peligro de una falsa adaptación de la verdad cristiana a la cultura dominante. Pero también desveló la esterilidad de una fe convertida en aparato ideológico de resistencia. La verdadera ortodoxia nunca es estrechez, y no dispensa del esfuerzo de profundizar y aclarar en cada época las verdades de la fe. Anticipó en uno de sus libros más proféticos el drama del humanismo ateo, sin anatemas y con profunda simpatía hacia la búsqueda de sus contemporáneos. Abrió anchos caminos a la renovación de la Iglesia, pero no dudó en oponerse a las falsas interpretaciones del Concilio, que conducían a la esterilidad y la división.

Nos viene muy bien, en medio de algunas diatribas actuales, su convicción de que «la salud consiste en el equilibrio» y su norma de poner, por encima de todo, «el lazo indisoluble de la paz católica». Una verdadera luz para nuestro camino, que no se deja atrapar por la malhadada dialéctica entre progresistas y conservadores. ●



↑ **Fernando Vérgez** tras su ordenación episcopal en 2013.

Plan antisaqueos para la ayuda humanitaria

La ayuda a los damnificados por el terremoto de Haití del pasado 14 de agosto está llegando con cuentagotas. Buena parte de la culpa la tienen las bandas criminales que controlan la única carretera que va desde la capital hasta la zona afectada, y que tratan de saquear los camiones que llegan con ayuda humanitaria. Ante esta perspectiva, la asociación Acoger y Compartir –dirigida por el sacerdote redentorista José Miguel de Haro– ha ideado un plan antisaqueos para el contenedor que ha enviado y que está a punto de atracar con 10.000 kilos de arroz, 5.000 de garbanzos... «Las bandas no pueden saber que ha llegado un contenedor. Una vez en puerto, lo llevaremos a una antigua casa de los redentoristas y dividiremos la carga para transportarla en furgonetas que alquilemos. La idea es no llamar la atención», explica el sacerdote.

Un español al frente de la Ciudad del Vaticano

Cambios en el Gobierno de la Ciudad del Vaticano. La pasada semana, el Papa nombró al español Fernando Vérgez Alzaga, legionario de Cristo, nuevo presidente de la Gobernación y de la Comisión Pontificia del Estado de la Ciudad del Vaticano.

Nacido en Salamanca en 1945, toda su trayectoria al servicio de la Iglesia la ha desarrollado en Roma, donde fue ordenado sacerdote en 1969. En la Santa Sede ha formado parte de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica y del Pontificio Consejo para los Laicos. En ambos dicasterios fue secretario personal del cardenal argentino Eduardo Pironio, que está, en estos momentos, en proceso de beatificación.



↑ **De Haro** con el contenedor para Haití.

ACOGER Y COMPARTIR

EDITORIALES

Sembradores del Reino antes que guerreros

Hay que dejar, en palabras del Papa, «que el encuentro con Jesús en la Eucaristía nos transforme» y salir a por los hermanos

La sociedad española se ha visto inmersa desde hace décadas en una espiral de relativismo; parece que todo vale y la vivencia de la fe se torna más difícil. Así se producen una pérdida de sentido y un vacío existencial; se debilitan los vínculos, y, al final, esto genera desesperanza y es caldo de cultivo de nuevos enfrentamientos y conflictos... Este es parte del diagnóstico que hacen los obispos españoles en el documento de *Fieles al envío misionero*, en el que dan orientaciones pastorales para los próximos cinco años y en el que, en un momento que además es de pandemia, reivindican la importancia de «que los creyentes demos testimonio de una confianza que vence a los miedos, de esperanza y de caridad fraterna».

En un contexto tan complejo, como ha advertido el Papa Francisco en distintas intervenciones en su viaje a Hungría y Eslovaquia, muchos católicos se diluyen por el individualismo imperante o las ideologías, dejan que su sabor se estropee «por la

superficialidad del consumo y las ganancias materiales», o en el mejor de los casos se resignan «a una fe que vive de ritos y de repeticiones». Otros muchos reaccionan apelando a crear espacios cerrados para fieles, en los que *rearmarse* para reconquistar espacios.

Unos y otros olvidan quizá que lo primero que hay que hacer es abrirse a la «novedad escandalosa de Dios crucificado y resucitado», que es «Pan partido para dar vida al mundo». Hay que dejar, en palabras del Pontífice, «que el encuentro con Jesús en la Eucaristía nos transforme» como transformó a tantos santos y entonces salir con alegría al encuentro de los hermanos, especialmente de los que más sufren. «La sal de la fe no es una respuesta según el mundo, no está en el ardor de llevar a cabo guerras culturales, sino en la siembra humilde y paciente del Reino de Dios, principalmente con el testimonio de la caridad, del amor», dijo el lunes a las autoridades reunidas en el Palacio Presidencial de Bratislava. Sembremos pues. ●

El rostro sufriente de Afganistán

«Cuando llegué a España, mi padre me dijo que no hablara de los talibanes, pero le dije que no podía. [...] Tengo que mostrar al mundo que no han cambiado». Así se expresa Khadija Amin, una joven periodista que se vio obligada a huir de Afganistán dejando allí a sus tres hijos y a su marido, contra quienes pueden tomar represalias.

Su historia, igual que la de los otros afganos refugiados en España con los que habla *Alfa y Omega*, constituye un recordatorio de que no hay que olvidar la situación de este país, tampoco cuando el interés mediático decaiga –que lo hará–, y de que hay

que seguir rezando por quienes padecen la violencia y viven con miedo. También ha de constituir una invitación a la sociedad internacional a tirar de creatividad para mejorar las condiciones de vida de la población.

Con la acogida de Khadija, con el encuentro con el otro, se abre una ventana al dolor de los descartados, que es el dolor del mundo y del Señor, y también de esperanza. «Ofrecer hospitalidad abre la posibilidad de un encuentro con Dios» y «genera vida», como recordó hace unos días el subsecretario de la Sección Migrantes y Refugiados del Vaticano, cardenal Michael Czerny. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Querido José Mari

¡La que has liado, amigo! Es tal el testimonio de vida que nos has regalado, que todos los que te conocíamos hemos querido acercarnos más a ti y, algunos, que todavía no sabían quién eras, ahora tienen ganas de conocerte.

¿Te acuerdas cuando mamá y papá te metían en la bañera para calmarte los dolores y les decías con certeza que lo que estaban haciendo contigo se lo estaban haciendo a Jesús? ¿Y el día anterior a tu partida, cuando nos decías que veías ángeles en la habitación? Quizá desde hacía ya unos días no eras tú el que nos hablaba, sino Dios, que te había elegido para hablarnos a través de ti. No he visto nunca antes hablar a nadie del dolor, de la vida y de la muerte con tanta paz.

A veces Dios nos pone ángeles en la tierra y no nos damos cuenta de ello. Dios, que sabe de tu corazón profundamente bueno, se ha valido de ti para que muevas los corazones de muchos de nosotros con el sufrimiento que has tenido en estos dos años, con tus palabras y con tu ejemplo. Se han dado pequeños milagros que jamás habrían sucedido si no hubiera sido por ti.

Y ¿sabes? Quizá nos cambie la vida a partir de ahora. José Mari, no te decimos adiós, sino hasta luego, buenas tardes o hasta mañana, porque simplemente te has mudado a una casa mejor. Tengo la certeza de que, cuando te pidamos ayuda, nos la enviarás con la misma fuerza con la que le das las patadas al balón (que ya me he enterado de lo del ala del angelito...). Nos vemos en el cielo.

Juan García Malo
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

Exaltación de la Cruz

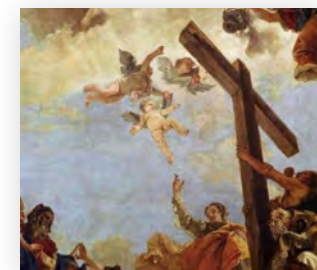
@parroquiahondon

¡Cómo brilla la cruz, de la que colgó Dios en carne humana y en la que, con su sangre, lavó nuestras heridas! #ExaltaciónDeLaCruz

Precio de la luz

@OmellaCardenal

El precio de la luz es cada vez más alto y la situación es insostenible para muchas familias. ¿Hasta dónde vamos a llegar? Rezo para que, entre todos, seamos capaces de encontrar un camino para bajar el precio de forma significativa.



Arde Sierra Bermeja

@DiocesisMalaga

El obispo de Málaga, Jesús Catalá: «Agradezco el trabajo de todas las personas e instituciones que luchan para apagar el fuego, también la buena labor de los sacerdotes de los pueblos afectados. Les apoyamos y rezamos por todos». #IncendioSierraBermeja

Prevención del suicidio

@Tel_Esperanza

Solo en 2020, el #TeléfonoDeLaEsperanza recibió, del total de 170.000 llamadas, 5.000 de temática #suicidio, de los que 200 era un suicidio en curso. La #PrevenciónDelSuicidio es cosa de todos. #StopSuicidios

EL RINCÓN DE DIBI

AFGANOS EN ESPAÑA



MAMÁ, ¿A QUÉ DISTANCIA ESTÁ NUESTRO PAÍS?



Ni el que sostiene una bandera ni el que sostiene otra creen que haya una verdad que puedan buscar juntos. Y esa falta de horizonte dificulta la posibilidad de alcanzar acuerdo alguno

LA FOTO

Deconstruyendo la ideología



GUILLERMO VILA
@gvilaradio

En los últimos meses ha habido dos ocasiones en que el Papa Francisco se ha referido a la situación política española. Y en ambas lo ha hecho poniendo el acento en la perversión que supone para el poder político tomar decisiones desde la dinámica retorcida de la ideología. Lo hizo cuando el pasado mes de octubre recibió al presidente Pedro Sánchez en el Vaticano y, más recientemente, en la entrevista con Carlos Herrera propiciada por nuestra Eva Fernández. «Las ideologías sectarizan, las ideologías deconstruyen la patria», dijo Francisco ante Sánchez. En la entrevista de COPE alentó a «huir» de

las ideologías «que impiden –el diálogo y la reconciliación– y destruyen cualquier proceso de reconciliación».

Observando la ensalada de banderas que acompañan este texto quizá pueda uno entender el fondo turbio que se esconde tras el cristal de la ideología. Lo político alcanza su máxima expresión, siguiendo a Carl Smith, en el binomio amigo-enemigo: ahí radican la polarización sangrienta del siglo pasado y los antagonismos populistas que asolan el mundo actual. Solo trabajando por romper esa dialéctica surgirán espacios para promover los grandes consensos. Sobre todo, porque en el tablero de las ideologías no hay una verdad escondida y más bien esta suele actuar como excusa, una especie de agarradero moral sin contenido. Porque ni el que sostiene una bandera ni el que sostiene otra creen que haya una verdad que puedan buscar juntos. Y esa falta de horizonte compartido

dificulta la posibilidad de alcanzar acuerdo alguno.

Al analizar esta imagen puede uno descubrir atónito las más diversas reivindicaciones y solo cabe preguntarse qué clase de felicidad proponen esos ismos concretos. ¿Cuántos de los allí presentes conocían realmente el supuesto valor ecológico de La Ricarda? ¿Ha reflexionado alguno de ellos sobre lo que supone mezclar en una pancarta la defensa del territorio, la lucha contra la precariedad y la oposición a una inversión millonaria que crearía miles de empleos? ¿Conoce el portador de la bandera comunista el saldo en vidas humanas de esa hoz y ese martillo? ¿Sabe de qué manera actuó la Unión Soviética con las repúblicas que se anexionó para su gran obra? Y, sobre todo, ¿qué pensará ese chico de camiseta azul que mira al suelo y parece cerrar los ojos? ¿Estará meditando sobre la mesa de partidos de esta semana y

calibrando el nivel de culpabilidad de unos y otros en el llamado conflicto catalán? ¿O estará más bien reflexionando sobre si será o no titular en el partido que disputará en el colegio el lunes? Uno nace con un cierto equilibrio moral y luego ya se va atontando. La Diada de este año ha sido la prueba más evidente de cómo las categorías en las que se mueve el juego ideológico de la política tienen que ver con el modo en que se construye el relato de amigos y enemigos. En este caso, en clave interna: los de ERC son ahora traidores porque aparecen como posibilistas ante un público que reclama ruido y furia, que es lo propio de las ideologías. Te encierran en tu *storytelling*, en una categoría que te colectiviza y te esclaviza. Deconstruyen la patria, como dijo el Papa, y fabrican a cambio una ficción sin personas, un Estado sin alma, una Administración al servicio de la propia Administración. ●

EFE / ALEJANDRO GARCÍA





CNS

← **Pan y sal.** Al Papa le gustó y usó en su discurso este gesto de hospitalidad al llegar a Bratislava.

→ **Kaddish.** En la plaza Rybné, Francisco encendió unas velas y participó en la oración por las víctimas del Holocausto.



CNS



El sueño europeo del Papa pasa por Centroeuropa

La pequeña Eslovaquia está llamada a «ser un mensaje de paz en el corazón» de Europa. Durante su visita a este país, Francisco ha dado las claves para defender su identidad cristiana en el siglo XXI

María Martínez López / @missymml
Madrid

El Papa Francisco ha vuelto a lanzar en Eslovaquia un llamamiento a que «Europa se distinga por una solidaridad que, atravesando las fronteras, pueda volver a llevarla al centro de la historia». Durante el encuentro con las autoridades y la sociedad civil, el lunes, el Santo Padre recordó que «para promover una integración cada vez más necesaria» se necesita fraternidad, en vez de luchar por supremacías. «La sola recuperación económica no es suficiente», añadió. Una llamada de atención necesaria en un momento en el que se plantea «una anhelada reactivación económica, favo-

recida por los planes de recuperación de la Unión Europea».

No son ideas nuevas. La novedad del viaje a Eslovaquia ha sido cómo Francisco ha subrayado que este pequeño país centroeuropeo, quizá menos relevante que sus vecinos, está llamado a «ser un mensaje de paz en el corazón» de Europa. Un mensaje que brota de un legado marcado en muchas ocasiones por el sufrimiento y la persecución. El martes, en Kosice, el Pontífice presentó a los jóvenes el ejemplo de la beata Anka Kolesárová, martirizada por un soldado soviético en 1944 y beatificada hace tres años.

Más simbólico aún resultó, el lunes, el paso por la plaza Rybné de Bratislava. Antaño, en ella se alzaban juntas una sinagoga y la catedral. Hasta que durante el nazismo y con apoyo del Gobierno eslovaco, más de 70.000 judíos fueron eliminados. Durante el comunismo, la sinagoga fue destruida. El Santo Padre compartió su dolor y denunció una vez más el antisemitismo. Pero también mostró su esperanza por un nuevo caminar juntos. Cristianos y judíos están llamados a trabajar juntos para que no se vuelva a profanar el nombre de Dios violando «la dignidad única e irrepetible del hombre, creado a su imagen».

El débil no es una carga

En todas las palabras del Papa latía el sueño de una Centroeuropa que, con

este bagaje, sepa defender la identidad cristiana del Viejo Continente. Pero de una forma acorde con el Evangelio y con el contexto actual. Al Santo Padre se le había grabado en el corazón el gesto de hospitalidad eslavo de ofrecer pan y sal, tan repetido estos días. Ante las autoridades, subrayó la necesidad de que los «fragantes sabores» de la tradición no «se estropeen» por el materialismo o por una «colonización ideológica». Pero, al mismo tiempo, advirtió de que ser sal

Conservar la tradición «no está en el ardor de las guerras culturales, sino en la siembra humilde y paciente del Reino de Dios»

para preservarla «no está en el ardor de llevar a cabo guerras culturales, sino en la siembra humilde y paciente del Reino de Dios, principalmente con el testimonio de la caridad».

Es decir, compartir el pan. Esto implica una justicia concreta que debe manifestarse, por ejemplo, en la lucha contra la corrupción, una lacra que desde 2018

ha hecho caer a dos gobiernos en el país. Pero también y sobre todo pasa por la atención a los más débiles, sin que nadie sea «estigmatizado, discriminado» o visto como «una carga o un problema». Palabras que, ese mismo lunes y el martes respectivamente, se hicieron vida en la visita al Centró Belén para personas sin hogar, de las Misioneras de la Caridad, y al gueto gitano de Lunik IX, en Kosice.

Esta apuesta por una Centroeuropa que sea motor de una Europa fraterna no pasa, sin embargo, solo por lo político o lo social. Nada más pisar el país, en el encuentro ecuménico del domingo, el Papa se preguntaba «cómo podemos esperar una Europa que redescubra sus raíces» y «más fecundada por el Evangelio» si los mismos cristianos hemos perdido en parte estas mismas raíces al romper la comunión entre nosotros. Tampoco tiene sentido «soñar con una Europa libre de ideologías, si no tenemos el valor de anteponer la libertad de Jesús a las necesidades de grupos individuales de creyentes».

Libres por fuera y por dentro

Tras la caída del telón de acero y el final de la «persecución atea», en las últimas décadas los cristianos eslovacos «experimentáis lo hermoso, pero a la vez lo difícil que es vivir la fe como personas libres». Ante estos retos, «existe de

AFP / TIZIANA FABI



↑ **Saludo** tras la visita privada al centro de las Misioneras de la Caridad, el lunes.

← **40.000** personas participaron en la Divina Liturgia bizantina en Presov, el martes.



CNS

REUTERS / MARTON MONUS



← **Misa** de clausura del CEI en la plaza de los Héroes, de Budapest.

↓ **El Museo** de Bellas Artes de Budapest acogió el encuentro del Papa con el presidente y primer ministro húngaros.



EFE / EPA / OFICINA DE PRENSA DEL PRIMER MINISTRO DE HUNGRÍA / ZOLTAN FISCHER

hecho la tentación de volver a la esclavitud». No a la de un régimen, sino a la «esclavitud interior». «Cuando al situación se normaliza y nos instalamos con el objetivo de mantener una vida tranquila», nos lleva a buscar «espacios y privilegios».

Esta misma idea de aprender a vivir en libertad ocupó buena parte del encuentro con los obispos, sacerdotes y religiosos el lunes. La libertad, afirmó Francisco, permite salir de «una preocupación excesiva por nosotros mismos, por nuestras estructuras, por cómo nos mira la sociedad» o por «hacer lo que dicen los medios». Y, en cambio, lleva a «compartir, caminar juntos, acoger las preguntas y las expectativas de la gente» sin encerrarse en un «castillo».

Una tarea en la que también entra en juego la propia libertad de los fieles. El Santo Padre exhortó a los pastores a «no tener miedo de formar a las personas en una relación madura y libre con Dios», que permita llevar «las propias heridas sin miedo y sin fingimientos». Solo así pueden descubrir la libertad profunda del Evangelio. Esta apuesta, reconoció, quizá genere algo de vértigo, por no poder controlarlo todo, por perder fuerza y autoridad. Pero es que «la Iglesia de Cristo no quiere dominar las conciencias», sino ser «fuente de esperanza».

Occidente pide contemplación

Con todo, continuó dirigiéndose al clero, «quizá la tarea más urgente de la Iglesia en los pueblos de Europa» sea «encontrar nuevos alfabetos para anunciar la fe», como hicieron en suelo eslovaco los santos Cirilo y Metodio. «Tenemos de trasfondo una rica tradición cristiana, pero hoy, en la vida de muchas personas, esta permanece en el recuerdo de un pasado que ya no habla ni orienta más las decisiones». Debe ser traducida de forma creativa, y propuesta en un contexto de diálogo.

«La cruz exhorta a mantener firmes las raíces, pero sin encerrarse»

«La cruz, plantada en la tierra, además de invitarnos a enraizarnos bien, eleva y extiende sus brazos hacia todos; exhorta a mantener firmes las raíces, pero sin encerrarse» y «abriéndose a los sedientos de nuestro tiempo». Estas palabras de Francisco tras el rezo del ángelus en la plaza de los Héroes, en Budapest, sirven como resumen de su visita relámpago a Hungría.

Organizado para clausurar el Congreso Eucarístico Internacional (CEI), su paso por el país había suscitado interés por qué ocurriría en el encuentro a puerta cerrada con el presidente, János Áder, y sobre todo con el primer ministro, Viktor Orbán, rostro visible de una corriente política que en Europa central y oriental ha hecho suya la defensa de las raíces cristianas del continente, pero discrepa con el Papa en temas como la acogida a inmigrantes.

Sin aludir directamente a ello, este fue el remedio que ofreció Francisco a una Iglesia a la que, a pesar de representar al 62 % de la población, le preocupa la secularización de la sociedad. Pero todo ello debe nacer, como dijo en el encuentro ecuménico, de «una fe experiencial, que sabe acoger el misterio». Las iglesias orientales y los pueblos eslavos son ricos en esta tradición contemplativa, que invitó a cultivar juntos. «Europa la necesita con urgencia; el Occidente eclesial, en particular, tiene sed de ella».

El martes, en la Divina Liturgia bizantina en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, el Pontífice invitó por ejemplo a contemplar la cruz. Es, afirmó, un

Durante la clausura del congreso, Francisco pidió que Jesús Eucaristía, «pan partido, amor crucificado y entregado», sane «nuestras cerrazones y nos abra al compartir, nos cure de nuestras rigideces y del encerrarnos en nosotros mismos».

A los obispos, Francisco les pidió «custodiar el pasado y mirar al futuro». Reconoció que el reto de una sociedad más diversa «en un primer momento puede asustar». Pero «la pertenencia» innegociable «a la propia identidad nunca debe convertirse en un motivo de hostilidad» sino en «ayuda para el diálogo». Tomando la imagen del Danubio y el célebre Puente de las Cadenas que une la ciudad, subrayó que «si queremos que el río del Evangelio haga germinar «una sociedad más fraterna y solidaria», hace falta que «la Iglesia construya nuevos puentes».

libro que hay que leer para llorar «delante del Dios herido de amor por nosotros». Por eso, previno contra el anhelo de «un cristianismo triunfador que tenga relevancia e importancia». Y pidió no reducir el crucifijo a un objeto de devoción, y «mucho menos a un símbolo político» o una «bandera que enarbolar». Al igual que les pasó a los mártires durante la persecución, hoy «no faltan ocasiones para dar testimonio». Pero este puede verse ensuciado o ensombrecido por la mundanidad. En cambio, «el testigo que tiene la cruz en el corazón y no solamente en el cuello no ve a nadie como enemigo, sino a todos como hermanos por los que Jesús ha dado la vida». ●

APUNTE

Declaración histórica



JONATHON BRADEN
Movimiento Laudato Si

En el Tiempo de la Creación, la semana pasada, el Papa Francisco, el patriarca ecuménico Bartolomé y Justin Welby, arzobispo de Canterbury, emitieron una histórica declaración que llama a los cristianos a hacer frente a «la amenaza sin precedentes del cambio climático y la degradación del medio ambiente». ¿Por qué es importante y qué debemos hacer?

1. Es una oportunidad para crear un cambio real en el mundo. Semanas antes de la 26ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, los cristianos tenemos la oportunidad de defender y crear un cambio real para nuestra casa común. «Ojalá no desperdiciemos este momento. Debemos decidir qué tipo de mundo queremos dejar a las generaciones futuras», escribieron los líderes.

2. A pesar de los pecados del pasado, todavía podemos hacer lo correcto. En el último tiempo «hemos maximizado nuestro propio interés a costa de las generaciones futuras...». Sin embargo, no todo está perdido: «Ahora tenemos la oportunidad de arrepentirnos, de dar un giro decidido, de ir en dirección contraria. Debemos perseguir la generosidad y la equidad en la forma en que vivimos».

3. El cambio climático es una cuestión moral y de vida. Como hizo el Papa con tanta fuerza en *Laudato si*, los tres líderes destacan cómo la crisis climática afecta de manera desproporcionada a los más vulnerables: «Hay una llamada innata dentro de nosotros para responder con angustia cuando vemos una injusticia tan devastadora».

4. Salir de estas crisis requiere una cooperación más profunda. El mundo está luchando contra diversas crisis actuales (emergencia climática, pandemia, hambre, economía). El camino pasa por aprovechar esta oportunidad «a través de una renovada corresponsabilidad global y una nueva solidaridad», que implica cambios para todos.

5. Todos somos necesarios. Los tres líderes cristianos no limitaron su llamamiento especial para el Tiempo de la Creación a los cristianos; invitaron a todas las personas e instituciones a hacer su parte. «Juntos, en nombre de nuestras comunidades, apelamos al corazón y a la mente de cada cristiano, de cada creyente y de cada persona de buena voluntad», escribieron. ●

Luis Marín de San Martín

«No podemos estar a la defensiva»

ENTREVISTA / La semana pasada se presentó el vademécum para el proceso sinodal. Desgranamos sus claves con el subsecretario del Sínodo de los Obispos

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El Papa Francisco ha repetido que el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio. ¿Qué tipo de renovación nos está planteando?

—Una renovación total, desde la raíz. Se trata de volver a la esencia de la Iglesia, a lo que la Iglesia es. El proceso sinodal no es una ocurrencia del Papa. Aquí no estamos para inventar nada, sino para remitirnos a la Iglesia primitiva. Volver al Espíritu es una apertura radical que lleva a los cristianos a otras culturas, a romper los estrechos límites que imponen a veces las prácticas religiosas.

La sociedad vive una época de debate y confrontación antagónica... ¿Cómo ponerse en guardia frente a estas actitudes, que ven al que piensa diferente como un enemigo?

—Son actitudes especialmente tristes para los cristianos. Un aspecto que me preocupa mucho es la intolerancia. Es un elemento que se puede filtrar, incluso entre los mismos cristianos. Si vivimos la unidad en Cristo, tenemos que entender que hay tantos caminos para seguirlo como personas existen en el mundo. ¿Por qué pensar que mi ideología o mi modo de ver a Cristo en lo cotidiano tiene que ser lo único válido? No podemos convertir el camino sinodal en una lucha ideológica o en un campo de batalla. La propia vivencia de la fe cristiana nos tiene que llevar a la apertura.

Habla de los peligros de la ideología. ¿Cómo se manifiestan esos prejuicios?

—La Iglesia corre también este peligro. Las ideologías y la confrontación se abren paso cuando Cristo pierde fuerza en cada uno de nosotros. Cuando lo reducimos a un panfleto de ideas o a unas prácticas. Se es cristiano por la experiencia de Cristo.

Se habla mucho de dar el voto a las mujeres en el sínodo. ¿No se corre el riesgo de generar ciertas expectativas que quizá no serán cubiertas?

—Sí, puede suceder. Pero no podemos identificar el sínodo con el Sínodo de los Obispos. Esta es solo una de las manifestaciones de la sinodalidad de la Iglesia, pero no la única. Nos cuesta ser creativos. Hay que buscar otras formas y maneras de expresión sinodal en la Iglesia. Esto no quiere decir que el Sínodo de los Obispos no deba tener representación en todas las instancias del pueblo



SYNOD.VA

← **El cardenal Grech y Nathalie Becquart**, de la Secretaría del Sínodo, visitaron recientemente la Facultad de Derecho Canónico del Instituto Católico de París.

↘ **Luis Marín** tras la presentación del documento, el pasado martes en el Vaticano.



VICTORIA I. CARDIEL

de Dios, pero sí que hay que potenciar los caminos existentes y probar otros nuevos. Tampoco podemos dejar que el Sínodo lo hagan la prensa y el foco mediático.

En el camino de la sinodalidad, ¿cómo quedan definidos los roles del sacerdote, del obispo y del laico?

—No podemos anular los carismas de la Iglesia, pero todos están en comunión. No tienen cabida uno sin el otro. Otro peligro es la uniformidad. No debemos ni laicizar al clero, ni clericalizar al laico. El laico tiene su dignidad y su propio espacio en esta Iglesia plural. Las diferencias enriquecen cuando hay comunión.

Ha identificado el clericalismo como uno de los obstáculos para el diálogo...

—Así es. El papel del laico no es una concesión del párroco o del obispo. Hay que desterrar la imagen piramidal de la Iglesia en la que un grupito dirige y manda, y el resto obedece. No es que de vez en cuando concedamos a los laicos la palabra para que estén tranquilos. No. El laico es corresponsable en la Iglesia porque su dignidad brota del Bautismo. Venimos de una época de anonimato de los laicos, de miedo a participar en la Iglesia. Pero el Concilio Vaticano II marcó el camino. El momento es ahora, pero no como miniclerigos, sino como laicos en toda su esencia.

¿Significa esto que se rompe la jerarquía y vamos hacia una visión más horizontal de la toma de decisiones?

—Sí, en parte sí. Para entenderlo me-

El camino sinodal

● **9 y 10 de octubre.** El Papa abre los trabajos del Sínodo en el Vaticano

● **17 de octubre.** Se abre el proceso en las diócesis bajo la presidencia del respectivo obispo

● **Abril.** Concluye la fase diocesana. Las conferencias episcopales envían a Roma un documento nacional



CEE

● **Septiembre.** Publicación del primer *Instrumentum laboris*

● **Antes de marzo.** Se celebran las asambleas presinodales continentales y regionales

● **Marzo.** Concluye el plazo máximo para enviar las nuevas propuestas

● **Junio.** Se envía un segundo *Instrumentum laboris* a los participantes de la asamblea

Por, el Papa nos presenta tres imágenes muy evocadoras. Dos erróneas y la tercera, que es su propuesta. La primera es la pirámide con una cúspide clerical. La segunda es una esfera donde todo es igual y uniforme, una especie de asamblea que acaba por anular las diferencias y empobrece a la Iglesia. En cambio, Francisco nos propone el poliedro. Cada uno con su vocación, con su función, con su carisma, pero unidos: ni mejor ni peor, ni por encima ni por debajo.

Como todo, en la Iglesia hay diferentes velocidades en el campo de la sinodalidad. Por ejemplo, la Iglesia en América Latina y el Caribe está más avanzada. ¿Qué podemos aprender de ella?

—Hay que felicitar a la Iglesia de América Latina; tenemos mucho que aprender de ellos. Este proceso sinodal nos va a ayudar a interconectarnos. Hay que huir del localismo y de las actitudes cerradas.

Se ha puesto mucho énfasis en dar voz a los que están marginados en la Iglesia. ¿A quiénes se refiere?

—Esto es una insistencia del Papa. Francisco nos pide que no escuchemos solo a los de siempre, a los que ya están. Quiere que consultemos a los márgenes, a los que no hablan, incluso a los que se sienten fuera de la Iglesia. El proceso sinodal parte de una Iglesia que se abre, no que se repliega en sí misma. Estamos insistiendo a los obispos en este aspecto.

¿Incluso con las personas no creyentes?

—Por supuesto, incluso para los que no creen, pero están buscando. *Fratelli tutti* nos da esta perspectiva de apertura. No podemos estar siempre a la defensiva o en una burbuja que solo entendemos nosotros. Hay que dejar que entre viento fresco. Jesús nos invita a tocar las llagas.

Me gustaría comentar también el camino sinodal que ha emprendido la Iglesia en Alemania. ¿Será tomado en cuenta?

—Creo que siempre se puede aprender de todo. Pero hay que diferenciar los temas que pertenecen a la esencia de la fe y tratarlos siempre desde la unidad. La carta que el Papa escribió a los obispos alemanes es muy ilustrativa. Dice que el camino sinodal no puede reducirse a una cuestión ideológica, a una cuestión de reparto de poderes o a una lucha descarnada entre las distintas concepciones de lo que debería ser la Iglesia. Hay que fijarse más en lo que nos une que en lo que nos separa. ●



↑ Foto de familia tras la ponencia del presidente del Parlamento Europeo, el pasado 13 de septiembre.

Fundamentalismo religioso y reparto de vacunas, a debate

El presidente italiano aseguró en el cierre del G20 interreligioso, que tuvo lugar la pasada semana en Bolonia, que el diálogo es el «motor de los valores universales»

V.I.C.
Roma

«Hay un tiempo para sanar», dice el Ecclesiastés. Un verso bíblico que sustentó los debates del G20 interreligioso, donde se reunieron más de 200 líderes religiosos y políticos bajo el paraguas de la dimensión espiritual. Esta frase encierra cierto optimismo, pero también trasluce la enfermedad de querer acabar con el otro a toda costa. «En la pandemia de la guerra —como la definió el arzobispo de Bolonia, el cardenal Matteo Zuppi— las religiones son siempre protagonistas. Ya sea porque se quedan sin ganas de desarmar los corazones, porque los excitan o porque son sordas al grito de las víctimas».

El G20 de las religiones es una cita importante contra los predicadores de odio y escenifica que la única respuesta ante la violencia homicida es ver al otro como un hermano. Tal y como propone el Papa en *Fratelli tutti*. Una convicción más sólida si cabe ante la crisis desatada en Afganistán tras la salida

de las tropas extranjeras. «Vemos con claridad cómo la amenaza del terrorismo no se puede combatir solo con las armas. Hay que impedir que los fundamenta-

Alberto Melloni
Cátedra de Pluralismo Religioso y Paz de la Unesco

«La pertenencia a una religión hace que la fe sea una palanca para la paz»

Marina Sereni
Viceministra de Asuntos Exteriores de Italia

«Un Estado laico no debe interpretarse como una barrera»

listas instrumentalicen la religión», señaló Marina Sereni, viceministra de Asuntos Exteriores de Italia. Para

el rabino jefe de Roma, Riccardo Di Segni, lo fundamental es «abatir las barreras psicológicas, culturales y teológicas» que operan en el interior de todas las confesiones.

La cita que este año se desarrolló en la ciudad italiana de Bolonia dio inicio con el recuerdo de la sangre derramada por el fundamentalismo religioso. 40 años de armas que han dejado un reguero de 3.000 atentados y más de 5.000 muertos en diversos lugares de culto en todo el mundo. El injusto reparto de las vacunas contra el coronavirus también ocupó parte de las alocuciones. El primer ministro de Sri Lanka, Mahinda Rajapaska, incidió en que la cooperación internacional debe afianzarse para ganarle la batalla a la pandemia. «Las vacunas y otras protecciones deben ser accesibles a todo el mundo, con acuerdos firmes para que las naciones menos ricas sean asistidas por las organizaciones internacionales y por los países con economías más fuertes», reclamó.

El presidente del Parlamento Europeo, David Sassoli, recalcó que la «fraternidad y la cooperación» son las únicas vías para sanar las heridas del mundo. El presidente italiano, Sergio Mattarella, cerró las sesiones con un mensaje de realce del diálogo interreligioso como el «motor de los valores universales». ●

Encifras

3 días

de debates con invitados de más de 70 países

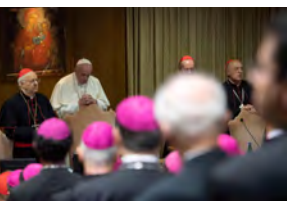
200

líderes religiosos, políticos, diplomáticos y expertos en geopolítica y religión

32

sesiones de trabajo durante dos días en Bolonia

REUTERS / VATICAN MEDIA



● **Octubre.**
Arranca en el Vaticano la Asamblea Sinodal que cerrará el proceso de escucha

«Sin los cristianos no se podría entender Palestina»

«Al principio la causa palestina la lideraban los cristianos», asegura Miguel Jiménez, párroco de Nablús. Hoy trabajan «para que todos vivamos en paz»



CEDIDA POR MIGUEL JIMÉNEZ



CEDIDA POR LOURDES GARCÍA

Palestina

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid



● **Población:**
4,4 millones
● **Religión:**
50.000 cristianos;
de ellos, 17.000
católicos

En Cisjordania, a 50 kilómetros al norte de Jerusalén, en el corazón del Estado de Palestina, se levanta una de las ciudades más grandes del país. Es Nablús, el lugar donde hace 2.000 años Jesús pidió de beber a una mujer samaritana. De hecho, todavía existe allí una comunidad de samaritanos -la ciudad se extiende hasta las faldas del monte Garizin-, con sus tradiciones y sus ritos, como la lectura del hebreo en forma antigua. Judíos y cristianos también viven su fe allí, pero los más numerosos son los musulmanes, que constituyen el 99 % de la población.

Al oeste de la ciudad se levanta la iglesia de San Justino, que acoge a la comunidad católica de rito latino. Hace apenas un mes vieron llegar a su párroco, el número 32 desde su fundación en 1863: el murciano Miguel Jiménez. Después de su formación en el seminario Redemptoris Mater de Galilea, al norte de Israel, y tras servir tres años en Jordania, cerca de Ammán, como sacerdote del Patriarcado latino de Jerusalén, Jiménez se ha encontrado una comunidad cristiana «con unos vínculos muy fuertes. Todos se conocen, sean de la confesión que sean. Aquí no hay problemas si un ortodoxo se casa con una católica, o al revés; es algo muy habitual. Además, hay un sentido de unidad grande que se ve en momentos especiales, como la Navidad o la Pascua, o en procesiones,

donde los cristianos se juntan para celebrar y hacer vida en común, incluso entre los sacerdotes», explica Jiménez, que en el momento de hacer la entrevista viene de comer con un cura ortodoxo local y con su obispo. «Como somos pocos -apenas 700 entre todas las confesiones-, vivimos unidos. En general, los cristianos han pasado muchas dificultades aquí por ser una minoría. Pero no son un gueto, sino que son originarios de aquí. Siempre ha habido cristianos en este lugar, mucho antes incluso de que se edificara la parroquia», afirma. Por eso, «esta tierra forma parte de ellos, y viceversa. Esta minoría es la base de la cultura de aquí. Sin los cristianos no se podría entender Palestina».

Sin embargo, en los últimos años no pocos han tenido que emigrar. «Cada vez son menos -afirma el párroco español-. Muchos se tienen que ir, porque aquí la vida es muy difícil». Al vivir en territorio palestino, no pueden entrar y salir como quisieran, tienen un *check point* del Ejército israelí a las puertas de la ciudad, no se pueden mover si un permiso... «Todo es muy duro para ellos».

Además, viven entre musulmanes «que, a veces, no tienen el conocimiento suficiente de su país para entender que los cristianos son una parte fundamental de la tierra por la que luchan» y «hay entre los musulmanes una generación nueva con mucho fanatismo que no conoce su propia historia». De hecho, «la mayoría ignora que cuando empezó el conflicto, la causa palestina era la cau-

➔ **La comunidad de San Justino**, en Nablús, a la salida de Misa el domingo pasado.

↑ **Lourdes García** en casa de unos beduinos junto a dos compañeras.

sa de la Iglesia y de los cristianos, más numerosos entonces, que querían defender su tierra. Luego se alejaron de la violencia que protagonizaron otros grupos, porque aquí la gente solo quiere vivir en paz».

«Es fácil ver el resentimiento»

A dos horas en coche hacia el sur se encuentra la comboniana mexicana Lourdes García, recién llegada a una comunidad que trabaja desde hace once años con los beduinos, «los más pobres de entre los pobres de por aquí», señala.

Muy cerca de la iglesia que alberga la tumba de Lázaro, el amigo del Señor, la religiosa considera «un regalo» estar entre este pueblo «tan abandonado». A pesar de que el cambio de Gobierno ha rebajado la tensión en la zona, «sigue siendo fácil ver el resentimiento en el fondo de muchos corazones. Que haya más calma ahora no quiere decir que en cualquier momento pueda explotar todo de nuevo», asegura la religiosa.

Sin embargo, hay signos de esperanza. La comboniana ha podido observar «momentos de convivencia entre religiones, reuniones entre judíos, musulmanes y cristianos para conseguir un mismo fin, y eso es muy bueno». «Veo que es posible tener un buen trato entre todos, y vivir en hermandad», asevera.

Jiménez añade que a los cristianos de allí «les sigue interesando la causa palestina, pero solo queremos vivir en paz con todos, que los niños puedan estudiar y que haya trabajo y seguridad». ●

JOSUÉ VILLALÓN



↑ El hermano Jean Claude Abou-Atme en un aula aún por reconstruir del colegio Sagrado Corazón de Beirut.

Ya hay Gobierno en el Líbano. ¿Habrá colegio?

Las instituciones educativas católicas quieren comenzar el primer curso presencial después del coronavirus, a pesar de la creciente crisis económica y social que golpea al país

Josué Villalón / ACN
Beirut

Mientras se anuncia un nuevo Gobierno en Líbano, liderado por el primer ministro, Najib Mikati, cientos de instituciones educativas católicas aún desconocen cómo será el comienzo del nuevo curso escolar. El encarecimiento de los bienes de primera necesidad, la escasez de gasolina y los constantes cortes de luz están generando una gran incertidumbre en todos los aspectos de la vida de los libaneses. Y la vuelta al colegio es uno más de ellos.

No obstante, desde el colegio del Sagrado Corazón en Beirut, de los hermanos de la Salle, se espera comenzar las clases esta misma semana con los alumnos de Secundaria, y con los de Primaria la semana que viene. Apuestan por la vuelta a la enseñanza presencial, pues la falta de electricidad hace ya imposibles las clases *online*. «Estamos haciendo un gran esfuerzo: hemos repartido cajas de comida entre los alumnos más desfavorecidos,

vamos a ofrecer gasolina a los profesores para que puedan venir y hemos creado un servicio de autobús para los alumnos, porque aquí no existe el transporte público», asegura el hermano Jean Claude Abou-Atme, responsable en el Líbano de la Congregación de los Hermanos de la Salle, durante la visita de miembros de la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) junto al equipo del programa *Pueblo de Dios* de TVE.

Este colegio, situado en el corazón de la capital libanesa, aún está inmerso en la reconstrucción por los enormes daños sufridos tras la explosión del puerto de Beirut, en agosto de 2020. «Si no fuera por la ayuda exterior de instituciones como ACN sería imposible continuar». Y, por si todo ello fuera poco, no son ajenos a la «nueva ola de emigración que está mermando la sociedad libanesa». Solo durante este último verano «hemos perdido más de 20 profesores que se han marchado en busca de mejores oportunidades fuera de Líbano».

Libros cinco veces más caros

Sin embargo, están dispuestos a hacer todo lo posible por reabrir. Lo consideran urgente, ya que según datos de Save the Children, desde el inicio de la crisis económica en el Líbano, en 2019, más de 1,2 millones de niños y adolescentes no han podido continuar con sus estudios. «Tenemos una gran misión como colegio católico, y queremos continuar».

El 3 de septiembre el presidente libanés, Michel Aoun, recibió a una delegación de la Federación de Instituciones Educativas No Estatales. Su coordinador, también secretario general de Escuelas Católicas del Líbano, Yous-

sef Nasr, le presentó la situación de los colegios no estatales, tanto cristianos como de otras denominaciones. Según estos datos, el coste medio por alumno para este nuevo curso sería de unos 9,3 millones de libras libanesas, una cifra insostenible. Los libros de texto valen cinco veces más que hace dos años, y los salarios de profesores y del personal escolar son insuficientes para cubrir sus necesidades más básicas. Aoun se comprometió a convocar una conferencia de emergencia para analizar el problema. La propuesta hecha por Nasr es incluir a estos centros en los programas de financiación internacional. Pero no se esperan grandes gestos.

«Vemos casi imposible que el Gobierno pueda aportar algún tipo de ayuda, porque el país está paralizado y no hay financiación pública. Si llegase algún apoyo, sería ínfimo», reconoce el hermano Abou-Atme. El anuncio, el día 10, de la formación de un nuevo Gobierno después de 13 meses y el nombramiento del primer ministro Mikati tampoco aportan tranquilidad a la sociedad libanesa, que ha perdido su esperanza en la clase política. Que hubiera Ejecutivo era una condición necesaria para negociar nuevas ayudas con la comunidad internacional. Pero no la única. De hecho, las primeras declaraciones de Mikati subrayaron que habrá que implementar grandes reformas. Entre ellas, se temen nuevas subidas del combustible.

Frente al pesimismo y la incertidumbre, el hermano Abou-Atme señala el compromiso de la Iglesia católica con la sociedad libanesa: «Hay mucha gente desesperada y queremos decirles que no les vamos a dejar solos, queremos ser un signo de esperanza».

Una peonza vieja y un muñeco de alambre

C. S. A.
Madrid

Llega a la redacción una bolsa de plástico con las pertenencias de un recluso. Son del número 13 de la cárcel de Pademba, en Sierra Leona. Hay una peonza vieja, unas chapas de refresco con la marca casi ininteligible –han sido muchas horas de juego–. Un muñeco hecho con alambres. El envoltorio de un caramelo. Porque el recluso número 13 de esta prisión masificada, creada para 324 internos y que actualmente alberga 1.936, es un niño que tiene, como mucho, 15 años. Húrfano del ébola, o de la guerra civil ininterrumpida, o de la propia miseria, deambulaba por las calles de Freetown. Robó un móvil –o de eso le acusaron–. O mató una vaca. Y la consecuencia de esos actos nunca probados son dos años como mínimo entre cuatro paredes compartidas con otros seis o siete reclusos –las celdas están pensadas solo para uno–. Dormir de pie. Escuchar que tienen menos derechos que las cucarachas. Aguantar golpes.

Se llama Alpha Cece, o John Bosco Dixy, o Chennor. Se tapa la cara con un papel cuando Raúl de la Fuente, director del nuevo documental de Misiones Salesianas, entra a grabar a aquel nauseabundo lugar. *Inocencia entre rejas*, presentado el miércoles en Madrid, quiere recordar al mundo que más de un millón de niños malviven en cárceles de adultos. «Que cuando entran, sin derecho a abogado, ni a juicio, sufrirán abuso físico, verbal. Y podría haberlo también sexual», como explica el misionero Jorge Crisafulli, padre de todos esos chicos –también colaborador de *Alfa y Omega*– y el único ajeno al que se le permite entrar en la cárcel. Allí busca chicos desvalidos. Les ofrece, lo primero, una sonrisa y una mano amiga. Y después un tropel de abogados. «Hay un 99 % de posibilidades de que hoy le saquemos de aquí», cuenta de uno de ellos. Ponen toda la carne en el asador y después les ofrecen vivir en Don Bosco. Como a Chennor, que ahora es soldador de metal y dio su primer sueldo a Crisafulli para ayudar a otros como él. ●

MISIONES SALESIANAS



↑ Presos en la cárcel de Pademba.



↑ Massouda y Khadija tras la entrevista con Alfa y Omega.

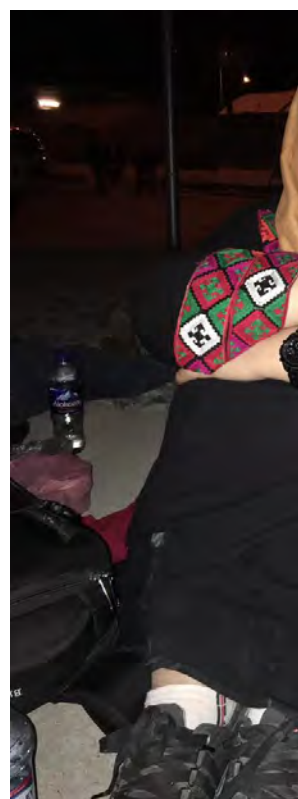
FANDIÑO

↓ Massouda, en el aeropuerto de Kabul. Corría peligro por ser activista por los derechos de la mujer.

→ La periodista Khadija Amin se enfrentó a los talibanes tras impedirle presentar el informativo.



CEDIDA POR MASSOUDA KOHISTANI



Las mujeres que huyen de los talibanes

La periodista Khadija Amin y la activista Massouda Kohistani, refugiadas en España, narran cómo escaparon de Afganistán tras verse amenazadas

Fran Otero / @franoterof
Madrid

El 15 de agosto, el día que Kabul cayó en manos de los talibanes, Khadija Amin estaba en la sede de la televisión pública afgana. Allí presentaba desde hacía un año el informativo matinal. La llamada de un compañero rompió la normalidad: los fundamentalistas estaban a punto de llegar y había que marcharse a casa. La joven Khadija, que estaba terminando su último año de Periodismo, fue a hablar con su jefe.

—Por favor, permíteme ir a la oficina. Quiero presentar el informativo de las

20:00 horas. Estoy segura de que no pasará nada.

—No puedo correr ese riesgo ni por ti ni por mí. Es imposible.

Aquel sería su último día de trabajo, aunque, sin saberlo, siguió insistiendo, incluso cuando los talibanes tomaron la televisión. «Dos días después, empezaron a llamar a otros compañeros para que fueran a la oficina. Las mujeres, en cambio, nos teníamos que quedar en casa. Era inaceptable. En otras televisiones había mujeres trabajando y en la estatal, no. Así que fui», explica en la entrevista que concertamos en la ciudad española donde vive ahora.

Salió de casa —era la primera vez que lo hacía desde la llegada de los talibanes— y se dirigió hacia la sede de la televisión acompañada de otras mujeres. Algunas entraron y Khadija se dirigió al nuevo jefe, talibán. Le pidió explicaciones de por qué no dejaban a las mujeres trabajar y les recordó que habían dicho en rueda de prensa que sí lo permitirían. Le espetó: «Si habéis cambiado, dejame presentar el informativo». La respuesta la dejó sin esperanza: «No hemos decidido todavía sobre las mujeres».

Su historia se propagó por medios internacionales como *The New York Times*, BBC o Fox News, además de por redes sociales. Quedarse en Kabul se convirtió entonces en algo extremada-

mente peligroso. Tendría que buscar el modo de encontrar la salida.

Aquellos días, los posteriores a la caída de Kabul, Massouda Kohistani mantenía su vida más o menos normal. Hasta ese momento, solo había tenido que quemar sus libros y documentos por miedo a los registros de los talibanes. El 19 de agosto, esta investigadora, experta en procesos de paz y activista por los derechos de las mujeres tenía en su agenda la segunda parte de una entrevista telefónica con una periodista española. Hablarían sobre la situación de la mujer. Pero antes salió a la calle a comprar pan para el desayuno, cuando un hombre, que la esperaba delante de su casa, empezó a insultarla.

«La gente me conocía de haberme visto en televisión. Este hombre me paró para decirme que la democracia se había terminado, que ya no había derechos para las mujeres y que me iban a denunciar a los talibanes. Esto les sucedió a muchas mujeres durante esos días», narra Massouda, con el rostro todavía marcado por el dolor. Ella le preguntó por qué esas palabras y ese comportamiento, pero el hombre respondió con golpes. «No sé de dónde saqué la fuerza, pero también yo comencé a pegarle», reconoce.

Ya en casa y repleta de moratones, recordó la cita para la entrevista y contac-

«Los soldados preguntaban por el bebé»

Mohammad Ali Hosseini, joven periodista afgano, también tuvo que abandonar su país con la llegada de los talibanes. Y lo hizo con toda la familia: padres, hermanos... y hasta un sobrino que apenas tenía dos semanas de vida.

Mohammad no tenía otra opción que la de marcharse. Igual que su otro hermano

periodista o su hermana, que es actriz. Ha dedicado parte su trayectoria periodística a contar las atrocidades de los talibanes, algunas de las cuales las ha sufrido en sus propias carnes. La agencia de noticias para la que trabajaba, Ava Press, fue atacada en 2017 por un terrorista suicida. La explosión causó decenas de

víctimas. «Perdí a muchos compañeros. Fue uno de los momentos más duros de mi vida», reconoce a este semanario a través de una videollamada. Ahora mismo está refugiado en una ciudad española bajo la tutela de Accem.

Pero hasta ocupar las dos viviendas a su disposición, la familia vivió una odisea.

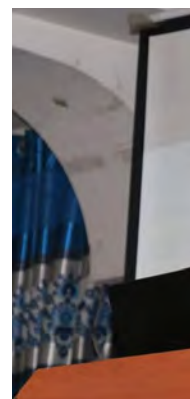
Tuvieron que pasar dos días en el exterior del aeropuerto bajo el sol —el bebé incluido— avanzando y retrocediendo continuamente. Incluso llegaron a perder la esperanza y a montarse en el coche para regresar a casa. Pero alguien los disuadió: «Por favor, no vayáis a casa. Id al aeropuerto». Y volvieron.

Allí, los talibanes pegaron a Mohammad, que les suplicaba que al menos los

dejaran pasar por el bebé. Pero no atendían a ninguna razón.

Tras poner a resguardo a su familia y mucho esfuerzo, llegó a la zona donde estaban los militares españoles, que lo metieron en el aeropuerto y más tarde fueron a buscar al resto de la familia. «Todos los soldados preguntaban por el bebé. Fueron muy amables», añade.

Quizás por eso, cuando los militares necesitaron



↑ Mohammad Ali Hosseini



CEDIDA POR KHADIJA AMIN

2.181

refugiados evacuó nuestro país de Afganistán en 17 vuelos durante nueve días

22,5

años es la media de edad de las personas que han llegado a nuestro país desde Afganistán

9%

llegaron a España solas. La mayor parte lo hicieron en familia y con una media de dos o tres hijos

tó con la periodista: «No puedo hablar. No estoy en condiciones». Entonces, al otro lado surgió la pregunta: «¿Quieres salir del país?». La respuesta fue que sí. Por ella y por su familia, que dependía de ella a nivel económico.

Aquella misma tarde recibió una comunicación: tenía que ir al aeropuerto. Antes, se encontraría con otra mujer. Saldrían juntas de Afganistán, pues estaban en la lista española. Se trataba de Khadija, que también había encontrado ayuda en un periodista.

Juntas se dirigieron al aeropuerto. Primero a la puerta principal, donde los talibanes golpearon a Massouda, pero no era el lugar. Los militares españoles estaban en otra zona, Abbey Gate, que por fin pudieron alcanzar y donde fueron rescatadas del tumulto. Las primeras palabras que escucharon no se les van a olvidar: «Bienvenidas. Estáis en vuestro país. Ya no estáis en peligro». Tras un día allí dentro, sin más pertenencias que la ropa puesta, un bolso y el teléfono móvil, volaron a Dubai y desde allí a la base aérea de Torrejón, donde fueron recibidas calurosamente por la ministra de Defensa, Margarita Robles.

Después de la intervención silenciosa de numerosas personas, Khadija y Massouda estaban a salvo en España, donde ahora rehacen su vida en la capital de una provincia dentro del programa de acogida del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones y con el apoyo diario de la Fundación Cepaim. Comparten un bonito apartamento y, como ellas mismas dicen, ya son «hermanas». «Hace diez días, Khadija hizo un viaje y la eché mucho de menos. Cocina muy bien», afirma Massouda con una sonrisa.

«No han cambiado»

Aunque están enfocadas en aprender el español y adaptarse lo antes posible a su nueva vida, su cabeza sigue, de algún modo, en Afganistán. Ambas han dejado allí a muchos miembros de su familia. Massouda tiene sobrinos y primos, y Khadija a sus tres hijos –uno de 7 años y dos gemelos de 4–, a su marido, a sus padres... «Están bien, pero escondidos», reconoce la periodista

«Cuando llegué a España, mi padre me dijo que no hablara de los talibanes, pero le dije que no podía. Es duro para mí, pero no puedo estar callada. Tengo que mostrar al mundo que no han cambiado», explica con determinación y a sabiendas de que su decisión puede tener consecuencias para su familia. «Lo hago por mi gente». ●



CEDIDA POR MOHAMMAD ALI

ayuda, Mohammad se ofreció sin dudar. Incluso a sabiendas de que arriesgaba la vida. Tenía que llamar y localizar a una serie de personas que España tenía que evacuar. «Salía con cuatro soldados. Llamaba a la persona y cuando la encontraba les decía quién era y los soldados la llevaban dentro del aeródromo», narra. Fue una experiencia agri dulce, pues no pudo ayudar a muchos otros compatriotas.

li Hosseini durante una conferencia.

«En Afganistán llevamos 50 años de guerra»

FUNDACIÓN DON JUAN DE BORBÓN



↑ Gulham dio su testimonio en las ruinas de la iglesia de San Agustín.

Cristina Sánchez Aguilar

Segovia

«Parece que hablar de guerra está de moda. Siria, Irak, ahora mi país, Afganistán... Pero nosotros llevamos 50 años en guerra». Nadia Ghulam tenía 8 años cuando su madre, una noche, después de cenar, la mandó a una habitación a esperar a que los invitados cogieran un dulce para tomar con el té. Luego ella podría lanzarse a por lo que sobrara. Estaba mirando una revista de su hermano cuando una bomba atravesó la estancia.

Con el régimen talibán de hace 20 años había lapidaciones. Ahora «directamente te pegan un tiro»

Seis meses en coma y dos años de hospitales fueron el resultado de este ataque, provocado por una guerra civil entre líderes territoriales que no supieron cómo gobernar en ausencia de los rusos. 28 años después, Ghulam aún está en tratamiento médico y en abril tuvieron que volver a operarla para seguir estirando la piel quemada que la ha impedido crecer al ritmo del resto.

Nadia tiene 36 años y lleva 15 en Cataluña. Llegó con una ONG que la trajo para poder curar sus heridas. Su gran sueño era estudiar, y lo logró gracias a una familia de acogida. Ahora tiene una asociación que ayuda a otras mujeres y niñas en Afganistán a estudiar –con la

excusa de que van a visitar a sus tíos o primos, acuden a casas alquiladas por la asociación de Nadia y allí leen libros juntas–, tarea más que necesaria con el recién estrenado régimen talibán, que a ella también le tocó vivir tras el atentado y los señores de la guerra que sembraron de miedo y violencia el país. Eso sí, sin campañas mediáticas ni smartphones de por medio, no como el nuevo régimen, que ahora «se hace pasar por progresista». Pero que las mujeres salieran a la calle a estudiar o a trabajar estaba tan prohibido antes como hoy. Por eso Nadia decidió entonces vestirse de chico, para sobrevivir. «Mi hermano murió y yo me puse su ropa para poder salir de casa y llevar algo de pan para mi familia», explicó este domingo, envuelta entre las ruinas de la iglesia de San Agustín, en Segovia, en un acto organizado por la Fundación Don Juan de Borbón, en el IV Encuentro de Mujeres Músicas María de Pablos. Adquirió un rol tan masculino que incluso al llegar a España se negaba a ser una mujer de nuevo, porque «quería ser libre».

«Si alguien lamenta la situación de mi país, que abra los colegios para los refugiados, tengan o no papeles. La educación es la única herramienta que ayuda a las personas», afirma, contundente. Así lo expresó también la semana pasada en un encuentro con parlamentarios europeos. Eso, «y que no se envíen más armas, como hacen Rusia o China para un lado, y Arabia Saudí, para otro». Porque con el régimen talibán de hace 20 años había lapidaciones o, «cuando robabas, te tiznaban la cara con carbón para avergonzarte». Pero estos días «directamente te pegan un tiro». ●

DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO



↑ **Toma el testigo** es el lema en Ciudad Rodrigo.



ARCHIDIÓCESIS DE OVIEDO

← **Los jóvenes** de Ciudad Rodrigo sintieron sorpresa e ilusión al ser los primeros en recibir los símbolos de la JMJ.

↓ **200 asturianos** la acogieron en el santuario de Covadonga.

suelo». Asimismo, «es una oportunidad para que se vea que esta es una Iglesia que se mueve», añade el también rector del seminario diocesano.

La acogida tuvo lugar en la parroquia de María Auxiliadora, de Fuentes de Oñoro, y posteriormente se trasladaron la cruz y el icono de la Virgen a Ciudad Rodrigo. «En la capilla del seminario tuvimos una hora de adoración al Santísimo en presencia de los símbolos». Al concluir, «se celebró una Eucaristía» y, por último, «tuvimos un concierto en la calle para dar testimonio de la fe», resume Matilla.

Este último corrió a cargo del rapero Grilex, quien también estuvo presente uno de los actos que la archidiócesis de Oviedo organizó durante el paso de los símbolos por su territorio. Fue durante la tradicional vigilia de jóvenes, el 7 de septiembre, previa a la fiesta de la Virgen de Covadonga. Precisamente, el prelado de la Iglesia asturiana, Jesús Sanz, utilizó las reflexiones del cantante para alentar a la evangelización a los asistentes. «Muchos os sentiréis solos o raros ante vuestros amigos por ser los únicos cristianos. Sin embargo, como nos recordaba Grilex, vosotros sois quizá el único Evangelio que podrán leer vuestros amigos y contemporáneos. Con vuestra amistad, con vuestra disponibilidad, con vuestro testimonio, iréis proclamando el Evangelio», dijo el obispo.

Recuerdo de Madrid 2011

Uno de los momentos más significativos de la peregrinación de la cruz y el icono de la Virgen tendrá lugar a finales de este mes cuando recalen en Madrid, que hace tan solo un mes celebraba el décimo aniversario de la JMJ Madrid 2011. «Llegarán el 26 de septiembre y está previsto que visiten «a los crucificados de hoy», explica Laura Moreno, delegada de Jóvenes de Madrid. «Pasaremos por la cárcel de Soto del Real, por la clínica de cuidados paliativos de los camilos y por la Cañada Real», y el 30 de septiembre celebraremos un acto en la parroquia de San Juan de la Cruz con los voluntarios de la JMJ de Madrid». Por último, el 1 de octubre, los jóvenes recibirán la cruz en la catedral de la Almudena y allí se quedará todo el día. «A las 20:00 horas se hará un acto de acogida y un concierto-testimonio de Grilex, Hakuna, Jesús Cabello y Paola y Mariana. Todo concluirá después de la vigilia de jóvenes, a las 22:00 horas». ●

Vuelve la cruz de la JMJ diez años después

La peregrinación de los símbolos de la JMJ por España es una oportunidad para revitalizar la pastoral juvenil y prepararse para la próxima jornada de Lisboa

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

La cruz de la JMJ y el icono de Nuestra Señora *Salus Populi Romani* –entregados por san Juan Pablo II a los jóvenes en 1983 para que los hicieran peregrinar por el mundo– están recorriendo nuestro país desde hace una semana, un periplo que la Iglesia española vive como una oportunidad para revitalizar la pastoral juvenil tras la pandemia y como un punto de inflexión para empezar a preparar la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa 2023.

Lo principal, sin embargo, «es ese cara a cara de los jóvenes con estos símbolos, que les pueda ayudar a comprender lo que significa la cruz, que no es solo el su-

frimiento o el sacrificio, sino la esperanza y la alegría», destaca Raúl Tinajero, director de la Subcomisión de Juventud e Infancia de la CEE. «La idea es que puedan transformar su corazón y su vida y acercarse más a Cristo y a su Iglesia».

Privilegio y consuelo

Los símbolos entraron en España por vía terrestre desde la vecina Portugal y, en primer lugar, recalieron en la diócesis de Ciudad Rodrigo, momento que fue vivido como «un gran privilegio» e incluso «un acontecimiento histórico», asegura el delegado de Pastoral Juvenil y Vocacional, Anselmo Matilla. «Que un lugar tan pequeño se convierta en la primera diócesis que los recibe en España es bonito» y tiene un «cierto sabor a con-

PUBLICIDAD



Sabadell Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Atención personalizada orientada al carisma y la misión de las instituciones

Estamos a su lado para ofrecerle las soluciones financieras que necesita a través de una amplia gama de productos y servicios adaptados a su sector y a su casuística particular.

Más información en
bancosabadell.com/institucionesreligiosas
bancosabadell.com/tercersector

B Sabadell
Estar donde estés

La religiosidad popular se abre paso en la calle

FRANCISCO CARNEROS



↑ La patrona de Málaga salió en unas andas de la Archicofradía del Paso y la Esperanza, y no en su trono habitual.

España asiste estos días a la salida de las primeras imágenes religiosas con la mirada puesta en la Semana Santa. Hay «muchísima ilusión» en el mundo cofrade, destacan desde la CEE

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El 7 de marzo de 2020 fue la última vez que una procesión recorrió las calles de Málaga. Un año y medio después, este sábado, 11 de septiembre, los malagueños han vuelto a ver una imagen recorriendo su ciudad, aunque no se trata técnicamente de una procesión, sino de un traslado. A las 6:30 horas, la Virgen de la Victoria ha sido llevada desde la catedral hasta su santuario, un acontecimiento histórico que ha contado con la presencia de infinidad de fieles y curiosos. «Había muchas ganas de ver a la patrona otra vez por las calles de Málaga. Ha sido muy emocionante», resume Miguel Orellana, hermano mayor de

la Real Hermandad de Santa María de la Victoria.

A esta primera salida se le pueden añadir muchas otras en las próximas semanas. En Jaén, por ejemplo, el obispo acaba de aprobar la «gradual y prudente vuelta al ejercicio del culto público fuera de los templos» gracias «a la mejora de la situación sanitaria». De todas formas, «será necesaria siempre la autorización eclesiástica para cada acto de culto público» y que las hermandades y cofradías «cuenten con el visto bueno de la autoridad civil competente», ha decretado Amadeo Rodríguez.

A Jaén se sumó el martes la Provincia Eclesiástica de Sevilla, formada por las diócesis de Sevilla, Asidonia-Jerez, Cádiz y Ceuta, Canarias, Córdoba, Huelva y Tenerife, que ha decretado la vuelta del culto externo. No obstante, insta «a los fieles a seguir atendiendo las disposiciones de las autoridades».

Visto bueno de la CEE

Estos decretos, así como el resto de iniciativas para la progresiva vuelta a la normalidad, han sido valorados «muy positivamente» tanto en el mundo cofrade, en el que «hay mucha ilusión», como en la Conferencia Episcopal Española, pues se tra-

ta de una necesidad. «Al igual que el corazón humano, la piedad popular —una de cuyas expresiones son las procesiones— necesita expandir lo que siente en su interior», subraya Juan Luis Martín Barrios, director del Secretariado de la Comisión para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la CEE.

Un efecto similar han producido las declaraciones del presidente de la Junta de Andalucía, quien confesaba en una entrevista concedida recientemente a Canal Sur Radio que «no hay nada que me gustara más que ver las imágenes en las calles». Aunque Juanma Moreno fiaba esta posibilidad a «la evolución de la pandemia» y a que «la autoridad eclesiástica decida que es oportuno hacerla».

Para Martín Barrios las palabras de Moreno son de agradecer. «Me parecen muy positivas», asegura al mismo tiempo que pide una mayor coherencia en las medidas. «Estamos viendo algunas cosas que nos sorprenden». Por ejemplo, «en la ciudad en la que vivo las autoridades han puesto dificultades para realizar un tramo de peregrinación» al aire libre. Sin embargo, «durante el fin de semana se ha producido una concentración popular folclórica de temática romana».

Gran ovación

Cuando se abrieron las puertas de la catedral de Málaga para iniciar el traslado de la Virgen de la Victoria hasta su santuario, «la gente rompió a aplaudir». En el ambiente «había mucha ilusión por ver otra vez a la patrona de la ciudad» en la calle y «llamaba la atención el ambiente de piedad», asegura Miguel Orellana, hermano mayor de la Real Hermandad de Santa María de la Victoria.

Orientaciones de la CEE para «no doblegarse a la moda»

F.O.
Madrid

La Conferencia Episcopal Española (CEE) ha comenzado un nuevo curso con el documento *Fieles al envío misionero*, publicado a finales de julio y que fue presentado a los responsables de los distintos departamentos la pasada semana. Un texto que ofrece un análisis de la realidad española, así como orientaciones pastorales y líneas de acción para evangelizar en el mundo de hoy. Los encargados de exponerlo fueron el presidente de la CEE y arzobispo de Barcelona, cardenal Juan José Omella, y el secretario general de la CEE y obispo auxiliar de Valladolid, Luis Argüello.

En línea con lo que recoge el texto —afirma que el problema más grave de España no es político ni económico, sino espiritual—, el cardenal Omella lamentó que haya «un poco de cobardía» entre los católicos a la hora de mostrar lo que son. Y los animó «a ser valientes, a decir con normalidad lo que uno vive y sus valores» y a «no doblegarse a la moda».

Aunque no habló de modas, Argüello se refirió a la agenda global que «la cultura dominante» extiende por los cinco continentes a través de medidas legislativas sobre el aborto, la familia o la comprensión de la humano... Eso sí, lanzó una advertencia a aquellos creyentes que separan la defensa de la familia o la vida del compromiso ante los problemas sociales y viceversa. «Nos despidamos cuando pensamos que los asuntos familiares, de la vida o de la antropología son de una dimensión de la moralidad, y los asuntos políticos, las migraciones o la subida de la luz de otro apartado», añadió.

Fieles al envío misionero invita, en este sentido, a dar testimonio «de una confianza que vence los miedos, de esperanza y de caridad fraterna». Aparecen vacunas y tratamientos para la enfermedad, pero urge una gran renovación espiritual, cultural y política», se puede leer. Por tanto, las prioridades para la Conferencia Episcopal son, entre otras, el primer anuncio, la iniciación cristiana, la propuesta de la vida como vocación, la presencia en la vida pública, el testimonio de una Iglesia acogedora y samaritana y el acompañamiento integral. En concreto, propone la creación de nuevas estructuras como un Centro Nacional de Vocaciones o la renovación del Directorio de Pastoral Familiar de acuerdo con *Amoris laetitia*.

José Antonio Satué

«La misión de la Iglesia no se reduce solo al terreno religioso»

CEDIDA POR JOSÉ ANTONIO SATUÉ

ENTREVISTA / Llega como obispo a Teruel y Albarracín tras una amplia trayectoria en Huesca y en el Vaticano con el clero. Le gusta montar ordenadores y jugar a la Play con menores no acompañados

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Estudió Electrónica Industrial y le apasiona la tecnología. ¿Tenía un plan distinto antes del sacerdocio?

—A los 14 años, aunque no descartaba la posibilidad de ser cura, comencé estudios en Electrónica. Después, la experiencia de vida me llevó a descubrir la llamada al sacerdocio. No obstante, aunque no soy muy hábil, todavía me gusta *cacharrear*: arreglar aparatos estropeados, montar ordenadores, etc.

Su nueva diócesis sufre una gran despoblación. ¿Va a implicarse en la reclamación de derechos y servicios para la España vaciada?

—La Iglesia tiene conciencia de que su misión principal es dar testimonio del amor de Dios. Sin embargo, no reduce su misión solo al terreno religioso, desinteresándose de los problemas temporales. La diócesis continuará con su empeño de hacerse presente en la realidad de sus pueblos y apoyando las iniciativas que contribuyan a paliar la despoblación y a mejorar la vida espiritual y material de los turolenses.

En Huesca fue durante muchos años delegado de Medios de Comunicación. ¿Cómo se lleva con la prensa?

—En una diócesis pequeña no hay lugar para la especialización. Toca hacer de todo. Empecé a trabajar en los medios con el prejuicio de que la prensa está al acecho de la Iglesia. Poco a poco, comencé a distinguir entre la prensa en general y los periodistas concretos, mujeres y hombres que tienen sus problemas, sus agobios, sus esperanzas. Con algunos hice buena amistad y aprendí mucho.

Tiene un blog de oración con el Evangelio de cada día. ¿Da frutos?

—Los frutos no son fáciles de medir en ningún caso. Lo que sí puedo comentar



↑ **El nuevo obispo de Teruel y Albarracín** ha trabajado en la Congregación para el Clero, en el Vaticano.

es que, a pesar de sus límites, tiene muchos seguidores y se asoman personas que jamás entrarían en una iglesia.

En 2015 le llamaron de la Congregación para el Clero. ¿Cómo es trabajar en el Vaticano?

—Se trata de un trabajo que, aunque tenga su finalidad pastoral, exige muchas horas de oficina. Esta circunstancia me ha resultado pesada en algunos momentos. He conocido mejor a la Iglesia universal, con sus miserias y su incalculable riqueza.

Ha estado en los años de la elaboración de la *ratio*, el plan de formación para los futuros sacerdotes. ¿Cómo valora su implantación?

—Hay muchos elementos de la *ratio* que están favoreciendo la renovación de la vida del clero y, por tanto, de la Iglesia. Por ejemplo: la atención a la dimensión humana en el conjunto de una formación integral; la implantación de la etapa propedéutica; la necesidad de cultivar la formación permanente, y la llamada a los formadores a seguir cuidadosamente el itinerario de cada seminarista.

Ante el descenso de vocaciones, ¿habrá menos seminarios, pero con comunidades más grandes?

—Hemos de priorizar la pastoral juvenil y vocacional, dedicando los recursos

Bio

● Nació en Huesca el 6 de febrero de 1968

● Estudió Electrónica Industrial en el Instituto Politécnico de Huesca

● En 1987 ingresó en el seminario de Zaragoza

● Fue ordenado sacerdote el 4 de septiembre de 1993

● Se licenció en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad Gregoriana

● Era, desde 2015, oficial de la Congregación para el Clero, en el Vaticano

● El 16 de julio se hizo público su nombramiento como nuevo obispo de Teruel y Albarracín

personales y económicos necesarios, porque Dios sigue llamando y porque la Iglesia precisa de buenos pastores. Además, es necesario apostar por seminarios que dispongan de suficientes candidatos, profesores bien preparados y formadores que puedan dedicarse a los seminaristas en exclusividad. Hoy pocas diócesis pueden garantizar estos requisitos básicos y, por tanto, la Iglesia universal recomienda, en este momento, la promoción de los seminarios interdiocesanos para favorecer la calidad de la formación, sin descuidar la vinculación con la Iglesia diocesana.

En Roma colaboró en Casa di Marco, un centro para menores no acompañados de los jesuitas.

—Surgió en mis tiempos de estudiante. Ha sido un apostolado silencioso. La mayor parte de los chicos son musulmanes y, al principio, teníamos dificultades para comunicarnos. Una o dos veces al mes iba a la casa de acogida por la tarde, para cenar y fregar la vajilla con ellos, jugar un rato al fútbol o a la Play y estar pendiente durante la noche. Se trataba de acompañar la tristeza de los recién llegados, alejados de su familia, sus costumbres y su tierra, además de compartir los avances en su vida. Me da una pena inmensa que, en general, no se les trate como personas y que se les utilice en función de los intereses políticos. ●



↑ **Menores** en el centro Casa di Marco.

PARROQUIA SANTÍSIMO REDENTOR



↑ **Tienda** colocada en el presbiterio de Santísimo Redentor.

Un clamor

Según el Génesis, Abraham y Sara acogieron en su tienda a tres extranjeros que resultaron ser tres ángeles. En Tiempo de la Creación se colocan tiendas en parroquias para mostrar el empeño por escuchar el «clamor de la tierra y de los pobres», en expresión de *Laudato si*.

Los agustinos definen su vida y misión en su capítulo provincial

F.O.
Madrid

La provincia de San Juan de Sahagún de España de la Orden de San Agustín, erigida en 2019, comienza este lunes, 20 de septiembre, la segunda sesión de su primer capítulo después del celebrado en julio de 2020, en el que se eligió al prior provincial, Domingo Amigo, así como al consejo provincial, al secretario y al ecónomo.

En esta ocasión, el objetivo fundamental será la aprobación de los documentos que definirán la vida y la misión de los religiosos agustinos durante los próximos años. Así, durante las sesiones del capítulo –está previsto que dure una semana, aunque podría extenderse–, se trabajará sobre los estatutos, el plan pastoral, el plan de formación y un documento con propuestas y áreas de acción. Del mismo modo, se debatirán las sugerencias que se han realizado a título personal o desde las distintas comisiones o comunidades.

Cada jornada comenzará con la celebración de la Eucaristía, que estará presidida por distintas personalidades religiosas. El lunes 20 lo hará el prior general de la orden, el español Alejandro Moral Antón, mientras que el martes será el turno de Luis Marín, agustino también y subsecretario del Sínodo de los Obispos. El miércoles se acercará el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, y el jueves Manuel Herrero, obispo de Palencia.

En el capítulo participarán 74 padres capitulares procedentes, además de España, de Tanzania, India, Perú, Argentina, República Dominicana, Panamá, Venezuela, Cuba o Portugal. Cabe recordar que la nueva provincia de San Juan de Sahagún integra las cuatro que había en España, siete vicariatos y dos delegaciones.

También habrá participación de los laicos vinculados a los agustinos, para los que han reservado una sesión el jueves por la tarde. Informarán del trabajo que están realizando tanto a nivel pastoral como social en parroquias, colegios, entidades...

Según afirmaba el superior provincial, Domingo Amigo, tras ser elegido, esta nueva provincia responde a la necesidad de una reestructuración «para responder mejor a la realidad». «Tiene una razón práctica, que es la de organizarse mejor, pero la fundamental se centra en el deseo que tenemos de ser fieles a la espiritualidad agustiniana, al Evangelio y queremos revisar cuál es la realidad de nuestra vida y nuestra misión en la Iglesia y en los lugares donde se encuentra la provincia», añadía. ●

Comunidades solares en torno al templo

El Arzobispado impulsa un proyecto para instalar placas solares en parroquias y el excedente se podrá donar a vecinos que lo necesiten

Begoña Aragonese
Madrid

La Comisión Diocesana de Ecología Integral, en colaboración con la administración diocesana, ha puesto en marcha un proyecto para instalar placas solares en parroquias de la diócesis, generando comunidades solares con los vecinos del

entorno. Emilio Chuvieco, que lo coordina, explica que el objetivo es «promover el uso de fuentes de energía renovables» en las parroquias, en línea con lo que el Papa expresa en la encíclica *Laudato si*, eliminando de todas sus redes las fuentes de energía fósil.

La fórmula ideada no requiere apenas inversión por parte de la parroquia ya que la empresa de renovables se encargará de colocar los paneles y de su mantenimiento, y pagará un canon en concepto de alquiler. La energía producida abastecerá al templo y sus instalaciones, como locales de Cáritas o pisos sociales. Además, por la normativa de autoconsumo fotovoltaico, se podrá donar a vecinos en pobreza energética de un radio de 500 metros, y las familias de ese entorno también podrán beneficiarse de facturas más baratas.

Por el momento, el proyecto arrancará con la instalación de paneles en 14 de

las más de 20 parroquias que se ofrecieron voluntarias. Son aquellas que cumplen unos requisitos de formatos, orientación y morfología del tejado que hacen posible el óptimo aprovechamiento del sol: aquellas que dan al sur, sin sombras por los edificios cercanos... «La idea es extenderlo a otros lugares, parroquias, colegios –concluye Chuvieco–, no solo de la diócesis de Madrid, sino también de toda España e incluso del mundo».

El proyecto se ha dado a conocer durante el Tiempo de la Creación, unas semanas en las que cristianos de todo el mundo se unen en oración y acción por la casa común. Convocado este año con el lema *¿Una casa para todos? Renovando el Oikos de Dios*, en la diócesis se están llevando a cabo diversas iniciativas, entre ellas, una charla sobre *Laudato si* el próximo 30 de septiembre a las 20:00 horas en la parroquia Santísimo Redentor (Félix Boix, 13). ●

Repara continúa la formación online

Infomadrid
Madrid

El Proyecto Repara ha puesto en marcha una nueva edición del curso de formación sobre atención y prevención de abusos a través de la Escuela Diocesana de Evangelizadores, que «ofrece herramientas para dar una primera respuesta adecuada a las personas que han sufrido abusos y para crear relaciones que eviten la existencia de nuevas formas de abuso en las instituciones».

Con una duración de 45 horas a lo largo de dos meses y la realización de un proyecto final, las próximas convocatorias arrancarán el 19 de octubre (25 plazas ya casi completas) y el 1 de marzo de 2022 (25 plazas). El coste es de 60 euros, que serán sufragados por el Arzobispado en el caso de tratarse de miembros de instituciones diocesanas, agentes de pastoral, sacerdotes o miembros de la vida consagrada de la diócesis. Las inscripciones deben realizarse a través del correo infoforepara@archimadrid.es. ●



↑ **Página web** con el curso.

25º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MARCOS 9, 30-37

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y, después de muerto, a los tres días resucitará». Pero no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y, una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutíais por el camino?». Ellos

callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos». Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

El último y el servidor de todos



El libro de la Sabiduría, del cual son tomados los versículos que este domingo se leen como primera lectura, aborda como tema central la condena a muerte del justo. Sin duda, todo el Antiguo Testamento va a hacer referencia a Jesucristo, con innumerables pasajes que se pueden comprender sin velo alguno como profecía de la suerte del Hijo de Dios, ya sea sobre su misión evangelizadora como, ante todo, sobre su destino último: su Pasión, Muerte y Resurrección. En efecto, las palabras que Jesús dirige a sus discípulos en el Evangelio: «El Hijo del hombre va a ser entregado [...] lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará», han de ser hoy interpretadas a partir de los ultrajes, la tortura, la condena a muerte ignominiosa, pero también de la salvación final llevada a cabo por Dios, que es el destino que el libro de la Sabiduría contempla para el «justo». Al igual que la figura del «justo» que nos presenta la Escritura, también la presencia y gestos del Señor resultaban molestos para muchos de quienes conocieron a Jesús y se sentían interpelados o denunciados por el mensaje y la vida del Maestro. Así pues, estamos en la sección central de los anuncios que el propio Jesús realiza de su Pasión, y el

↑ **Jesús y el niño pequeño**, de James Tissot. Museo de Brooklyn, Nueva York (Estados Unidos).

Evangelio de este día nos va a permitir introducirnos en el significado de entregar la vida y de hacerlo desde el servicio, sin buscar nada a cambio.

El ejemplo del Señor

La novedad de Jesucristo, con respecto a los distintos personajes anteriores a Él que aparecen en las Escrituras, estriba en que su vida misma es el gran testimonio y el modelo para los demás. Si bien a lo largo de las páginas de la Biblia hallamos ejemplos intachables de conducta y de vida entregada al anuncio de la salvación, a menudo se ponen de manifiesto la fragilidad moral y los graves errores de estas personas. Lo mismo sucede en la vida de la Iglesia. Nadie, salvo el Señor, puede ser considerado en sentido estricto como «justo», debido a que incluso el itinerario personal de algunos de los santos más célebres de la historia ha visto a menudo, antes de su conversión, momentos de especial alejamiento de la voluntad de Dios. Con todo, el hecho de mirar hacia el Señor es lo que también hoy en día sigue animando a tantos a levantar la mirada ante las dificultades o persecuciones por anunciar y vivir en la verdad. Si el actuar del Señor fomentaba el malestar de sus contemporáneos, conducirse conforme a Cristo genera con no poca frecuencia un rechazo por parte de quienes están dominados por la mundanidad. Desde esta óptica se

debe comprender el martirio no como el fracaso de quienes sufren la injusticia o la intolerancia de una sociedad determinada en un momento dado, sino como una llamada del Señor que lleva a algunas personas a configurarse radicalmente con Él, compartiendo un mismo fin y suerte, llevando hasta el extremo la entrega e identificación con Cristo.

A pesar de que el anuncio del Señor no deja lugar a duda sobre su destino, la reacción de los discípulos refleja una marcada visión mundana sobre lo que implicaba ser un verdadero seguidor de Jesús. La polémica sobre quién era el más importante sobstata de modo nítido la diferencia entre pensar como los hombres y pensar según Dios. En nuestro día a día, también a nosotros se nos pide permanecer atentos frente a la tentación de creer que somos más importantes cuando gozamos de mayor reconocimiento o aplauso, incluso aunque sea motivado por haber realizado un servicio a los demás. Con demasiada facilidad se nos puede introducir la tentación del aparentar o vivir de la apariencia. Este pasaje evangélico nos propone, por el contrario, una vida desde un verdadero servicio que no busca jamás ningún reconocimiento, y una entrega total hacia aquellos de quienes, por su debilidad y pobreza, nunca recibiremos elogio público alguno. ●



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

En el camino de san Ignacio

Doy gracias a Dios por este Camino Ignaciano, donde una vez más he visto que, sin discernimiento, no hay experiencia de Dios, y que no se puede hablar de discernimiento sin oración



↑ **Ignacio maestro.** Ilustración de Panfrita.

JESUITAS

La semana pasada viví unos días de gracia y de sentir la cercanía de Dios a través de san Ignacio de Loyola, cuando visité dos lugares fundamentales en su vida –Loyola y Manresa–, y también con la celebración del Año Santo del Santo Cáliz en Valencia. Junto al Consejo Episcopal he realizado una peregrinación de pocos días, pero de gran intensidad. Este Camino Ignaciano ha estado muy bien preparado por los padres jesuitas de ambas comunidades, que nos recibieron y acompañaron. Salimos de madrugada el día 9 de Madrid y llegamos a mediodía a Loyola; el 10 partimos de madrugada de Loyola para estar a mediodía a Manresa, y el 11 llegamos a mediodía a Valencia, donde visitamos a la Madre de Dios de los Desamparados y celebramos la Santa Misa en la catedral, en la capilla del Santo Cáliz.

La tarde en Loyola y la tarde en Manresa, aunque sean unas horas, dan mucho que pensar, sentir y vivir. En este momento histórico, en una situación que muchos llamarán de crisis, en-

tiendo que se está dando una tensión interior en el ser humano. Tenemos que buscar sentido personalmente y como pueblo. Qué hondura alcanzan las palabras del Papa Francisco cuando nos habla de «abrir procesos y no ocupar espacios». Es un momento importante de la vida de la humanidad para que, al estilo de san Ignacio, nos lancemos a abrir caminos, pero también y sobre todo a proponer modos de recorrerlos. San Ignacio es un gigante que se dejó llevar por la mano de Dios y se puso con todas las consecuencias en manos de Dios. En la capilla de la Conversión en Loyola volví a preguntarme en quién tengo puestas mis seguridades y mi persona. ¿Tengo un Señor o tengo muchos otros dependiendo de las situaciones? La resolución de san Ignacio en aquel lugar siempre impacta y te hace mirar lo profundo de tu vida, toca tu corazón.

La pandemia que aún estamos viviendo, aunque parece que en muchos lugares amaina, nos ha hecho conscientes de nuestra vulnerabilidad, ha traído cansancio, desconfianza y desaliento... Y en la santa cueva de

Manresa, viéndome a mí y a tantas gentes, a todas las gentes de Madrid que el Señor ha querido poner en mi vida como pastor –me reconozcan o no como tal–, recordé los ejercicios espirituales de san Ignacio, que parten de preguntarnos dónde tenemos puesta nuestra confianza y dónde ponemos los cimientos de nuestra vida.

Los momentos de dificultades, como los de enfermedad y crisis económica y social, llevan a muchos a fiarse de Alguien, de Dios, que es más que nosotros y también más que todo lo que hagamos los hombres. Necesitamos confiar en Dios; hay que poner nuestra confianza en ese Dios que se nos ha manifestado en Jesucristo. Esto supone tener coraje y recorrer un camino que es incierto, que tiene riesgos; es el camino que eligió la Virgen María cuando dijo: «Hágase según tu Palabra». A san Ignacio de Loyola le pasó lo mismo: había estado sirviendo a un señor que era igual que él, hasta que se topó en la vida con el Señor y decidió cambiar de servicio: no al señor y sí al Señor.

Este cambio en su vida le supuso entrar en una etapa de conversión

larga y profunda, una profunda experiencia de Dios que le hizo también renacer a una profunda experiencia de Iglesia y de comunión. Para san Ignacio, como para cada uno de nosotros, abrir la vida con todas las consecuencias y plenamente a Dios no supone oponerse a la sociedad del tiempo en el que vivamos, sino que supone abrir todas las ventanas y puertas buscando el modo de dialogar con este mundo. Somos un Pueblo de Dios en marcha, que comparte la historia con el resto de la humanidad. Pero un Pueblo que ha de mantener siempre en el centro a la persona de Jesucristo y cuya misión es anunciar el Evangelio.

Estamos viviendo un momento histórico de desafíos, pero también de grandes oportunidades. En el libro de los ejercicios espirituales lo primero que se nos propone es una búsqueda. Una búsqueda que, naturalmente, implica que no estás seguro del camino que vas a tomar y que viene después de un examen del camino que has hecho. La clave es mantener viva la experiencia de Dios y, de esa forma, el camino de san Ignacio es un antídoto a cualquier ideología.

En la capilla del Santo Cáliz en Valencia, celebrando la Eucaristía y recordando el momento del Cenáculo, uno descubre que la misión de la Iglesia es comunicar el Evangelio. Esa comunicación toma toda su fuerza y viene a nosotros en la Eucaristía, en comunión con Jesucristo, que es fuente de reconciliación, paz, esperanza y amor.

Han sido unos días en los que he sentido de nuevo el sueño de san Ignacio de lograr una Iglesia unida bajo la bandera de la cruz, que es la del Crucificado y luego del Resucitado; una Iglesia unida y al servicio de la predicación del Evangelio. Doy gracias a Dios por este Camino Ignaciano, donde una vez más he visto que, sin discernimiento, no hay experiencia de Dios, y que no se puede hablar de discernimiento sin oración. Nos enseña que Jesús no es alguien que da recetas. Jesús, si lo tomamos en serio como Ignacio de Loyola, nos pone a todos a discernir con una ley que es la relación con el Señor y la caridad. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

San Mauricio / 22 de septiembre

El precursor de la objeción de conciencia

«Somos tus soldados, oh, emperador, pero antes, y sobre todo, somos siervos de Dios», dijo el jefe de la Legión Tebana al soberano de Roma para no tener que seguir matando a sus correligionarios cristianos

EL SANTO DE LA SEMANA

José María Ballester Esquivias
Madrid

Bajo el reinado de Diocleciano y Maximiano, el Imperio romano recuperó la paz y la estabilidad. Después de compartir el poder, los dos emperadores nombraron a dos adjuntos y dividieron geográficamente el territorio para poder enviar rápidamente a uno de ellos al lugar necesario en caso de que se produjera algún contratiempo. Simultáneamente, este nuevo sistema puso fin a la desafortunada tendencia de los soldados consistente en proclamar emperador al general vencedor.

Pero Diocleciano y Maximiano no se detuvieron en la sumisión de sus tropas: perseveraron en hacer retroceder a los alemanes, controlaron las revueltas campesinas en las Galias y, en 303, desataron la última y mayor persecución jamás librada contra los cristianos dentro del Imperio romano. Ahí empieza la leyenda de la Legión Tebana, un cuerpo de combatientes compuesto exclusivamente por cristianos y cuyas raíces están en Egipto: de aquella partieron los legionarios liderados por Mauricio para combatir a los galos.

Una vez llegados al campamento de Octodurus (hoy Martigny, en Suiza), Maximiano puso a prueba a los soldados y les pidió que mataran a cristianos. Mauricio y sus soldados se negaron, tras lo cual la legión padeció la *decimatio*, es decir, fue diezmada. La aniquilación era el castigo más severo para una unidad y consistía en que uno de cada diez soldados fuera asesinado por sus compañeros de armas. Mauricio y sus legiona-



↑ El Greco pintó el martirio. Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Interpretaciones históricas

Felipe II encargó al Greco un cuadro que plasmase el martirio de la Legión Tebana. El pintor le dio su propia interpretación política: situó en un plano positivo a los moderados –Juan de Austria, Alejandro Farnesio y el duque de Saboya–, favorables a la negociación en las guerras flamencas, y en una más negativa a los halcones, es decir, el rey Sebastián de Portugal y el duque de Alba. La obra nunca se expuso.

rios continuaron su viaje hacia el norte durante unos kilómetros antes de negarse, en Agaune –lugar donde hoy está ubicada la abadía de San Mauricio–, a seguir masacrando a sus correligionarios. Mauricio y sus compañeros rechazaron las órdenes impías del emperador y fueron ajusticiados y enterrados en el acto. Según se desprende de la *Historia de los mártires de la Legión Tebana*, obra escrita por el obispo san Euquerio de Lyon, se atribuyen a Mauricio las siguientes palabras: «Somos tus soldados, oh, emperador, pero antes, y sobre todo, somos siervos de Dios; te debemos obediencia militar, pero a Él le debemos la inocencia. Y preferimos vivir inocentes antes que vivir culpables». Es una de las

demonstraciones en clave cristiana de lo que hoy se conoce como objeción de conciencia. En una época en que la presión para que los cristianos dejen de actuar de conformidad con sus convicciones es cada vez más agobiante, el ejemplo de san Mauricio conserva una saludable vigencia.

El episodio de Agauna ha sido, por razones obvias, objeto de innumerables controversias históricas. Los investigadores críticos plantean, principalmente, dos reparos. El primero tiene que ver con la práctica de la *decimatio*, según ellos caída en desuso para cuando acaecieron los hechos de Agauna; el segundo está relacionado con la sempiterna cuestión de si los cristianos sirvieron, o no, en el ejército imperial antes del Edicto de Constantino en 314, que hizo del cristianismo la religión oficial del Imperio. Sea como fuere, la valentía del famoso soldado tebano ha dado lugar a una leyenda que ha hecho de Saint-Maurice, a lo largo de los siglos, un popular lugar de peregrinación. Sin ir más lejos, este pueblo situado a los pies del Gran San Bernardo, se consolidó paulatinamente como cruce de un importante eje comercial y de la ruta de peregrinación a Roma.

Extendida veneración

Mas la veneración de san Mauricio trasciende con creces la ubicación de la abadía: solo en Suiza tiene dedicadas una decena de iglesias; en Francia 52 municipios llevan su nombre y se calcula que alrededor de 650 entidades religiosas se acogen a su patronazgo. Asimismo, es venerado por la Iglesia copta –herencia del vínculo egipcio– en octubre. En clave histórica, san Mauricio ha sido el santo patrón del Sacro Imperio Romano Germánico desde que su fundador, Enrique I de Sajonia, cediera parte del territorio del cantón de Argau a la abadía a cambio de la lanza, la espuela y la espada de san Mauricio, que a su vez fueron parte de las insignias que se usaron en las coronaciones de sus titulares. Incluso después de su desaparición oficial en 1806, sus sucesores, los emperadores austro-húngaros, mantuvieron la tradición hasta 1918.

En cuanto a los restos del santo, Odón I hizo de su traslado a la catedral de Magdeburgo un objetivo prioritario. La casa de Saboya, por su parte, dio su nombre a su segunda orden de caballería –la primera es la Anunciada–, si bien le agregó posteriormente a san Lázaro. Una acumulación apabullante de referencias que hacen del militar tebano una pieza básica en la construcción de Europa como realidad de raíces cristianas. ●



FÉLIX ORDÓÑEZ

← Placa en honor de los cooperantes en Castrojeriz, donde cada año se celebra una Misa en su memoria.

→ Cano cantando el *Aria di Chiesa (Pietà Signore)* durante el homenaje a Campo y Manzano.



JOSÉ MARÍA CANO

José María Cano y la amistad que trasciende a la muerte

15 años después de la muerte de Julián Campo y Santino Manzano, ambos voluntarios de las misioneras de la Caridad, el ex Mecano José María Cano los homenajeó en el monasterio de Santa Clara de Castrojeriz

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

21 de agosto de 2016. Julián Campo y Santino Manzano acababan de completar el Camino de Santiago y ya volvían en tren a su lugar de residencia después de haber asistido a Misa y haber comulgado aquella mañana en la catedral compostelana. Nunca llegaron a su destino. Un accidente de tren en Villada (Palencia) se llevó por delante la vida de estos dos cooperantes que trabajaron con la madre Teresa de Calcuta hasta el final de sus vidas.

15 años después, el 21 de agosto de 2021, el cantante y compositor José María Cano les rindió homenaje con un concierto en el monasterio de Santa Clara, en la burgalesa Castrojeriz. «En sus años de voluntariado fueron felices e hicieron feliz a mucha gente necesitada. Siguen presentes en el recuerdo y en las vidas diarias de sus seres queridos», afirmó el antiguo miembro de Mecano, amigo personal de ambos, al compartir recientemente un vídeo de la interpretación en su canal de YouTube.

El lugar escogido por Cano para el homenaje no es un lugar cualquiera. Cuando ambos murieron, el pueblo decretó tres días de luto oficial. No habían nacido allí, pero «son considerados como vecinos de la localidad. Han sido muchos los años en los que han estado en este municipio trabajando como hospitaleros», voluntarios del Camino de Santiago, afirmó la alcaldesa de entonces un día después del fatal accidente que les costó la vida. De hecho, todo el dinero que dejaban los peregrinos en el albergue de Castrojeriz, cuando Manzano estaba allí de voluntario, este lo llevaba año tras año a Etiopía para las obras de caridad de las hermanas de madre Teresa. No se quedaba ni un céntimo. «Confiaba en la providencia de tal manera que nunca dudó que cada día le iba a llegar todo aquello que necesitara», revelan desde el entorno del cooperante.

¿Dónde estaba Dios?

Cano tenía una gran amistad con Julián Campo y Santino Manzano, sobre todo con el último. De hecho, cuando el ex Mecano empezó a pintar, Manza-

no fue su asistente durante los dos primeros años. El cooperante dedicaba la mitad de su tiempo a trabajar con José María y la otra mitad a hacer voluntariado en Etiopía con las misioneras de la Caridad. «Tenía gracia porque yo le acompañaba en mis vacaciones, o me iba a estar con él cuando tenía un rato. Él era mi asistente en el trabajo pictórico y yo, en cambio, era su asistente en el trabajo del voluntariado», confesó el propio Cano durante otro homenaje en la catedral de Burgos en 2007, retransmitido entonces por TVE y compartido también recientemente por el artista en YouTube.

Por su parte, «Julián Campo tenían mucha responsabilidad en el centro Prem Dan de madre Teresa en Calcuta», del que nunca se pudo escapar. «No tuve el valor de marcharme cuando vine a Calcuta. Fueron los peores cinco días de mi vida. Me preguntaba si era necesario tanto dolor, si hacía falta llevar los extremos de la miseria a unas experiencias tan horribles», solía decir.

Ante todos estos hechos, Cano se pregunta «¿dónde estaba Dios aquel día?», porque «si había dos personas buenas y útiles para el mundo, eran ellos dos». Pero, «curiosamente, tanto a Santino como a Julián, que rondaban los 50 años, les costaba ya físicamente hacer el trabajo que hacían. Era muy cansado». De esta forma, «ya no tenían nada. No podían seguir haciendo lo mismo a lo que habían dedicado su vida», «así que no era un mal momento para ellos para marcharse», concluye el artista. ●

Las vírgenes consagradas retoman sus encuentros formativos

J. C. de A.
Madrid

Se trata de la única virgen consagrada de su diócesis, la de Tarazona, y ha sido la encargada de organizar el encuentro formativo anual que cada año celebra el Orden de Vírgenes Consagradas de España. «En realidad, debería haberse celebrado en 2020, pero la pandemia se lo llevó por delante cuando ya tenía todo organizado, incluida la confirmación de los ponentes, el sitio y hasta los autobuses», explica Margarita Fiat en conversación con *Alfa y Omega*.

Así, las integrantes de esta peculiar forma de consagración –la más antigua de la Iglesia y que en la actualidad han recibido 213 mujeres– se quedaron sin su reunión formativa, lo que en su caso no es baladí. «Hay que tener en cuenta que nosotros no vivimos en comunidad y este es siempre un momento importante para alimentar nuestro espíritu y crecer en comunión con la Iglesia», advierte.

Para subsanar este déficit, y ante la imposibilidad todavía de juntarse todas, Fiat ha trasladado el encuentro al continente digital. «Hablé con los ponentes que tenía preparados para el 2020, les pregunté si estarían dispuestos a darnos la charla online, y me dijeron que adelante».

La primera tuvo lugar el pasado 30 de agosto, versó sobre el *Ordo Virginitatis: testimonio en la Iglesia local* y la impartió el teólogo Jesús Moreno. La siguiente tendrá lugar este viernes, 17 de septiembre, a las 19:00 horas, y correrá a cargo del doctor en Patrología Enrique Eguarte. Disertará sobre *La virginidad consagrada en san Agustín*. El encuentro formativo anual concluirá el jueves 30 de septiembre, también a las 19:00 horas, cuando el rector del monasterio de Monteagudo (Navarra) hable sobre *La virginidad, un signo profético hoy*. Ambas ponencias se podrán seguir a través del canal de YouTube de la diócesis de Tarazona. ●

MARGARITA FIAT



↑ Encuentro en Covadonga.

WYS

ISA SOLÁ



ISA SOLÁ



Isa Solá: «Cuando encuadro algo se me exige amarlo»

El Museo Diocesano de Barcelona acoge hasta el 8 de noviembre una muestra que reúne 35 fotografías de la misionera, asesinada hace cinco años en Haití

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Una cámara de fotos. Fue lo único de valor que se encontró entre las pertenencias de Isa Solá, religiosa de Jesús-María brutalmente asesinada en 2016 en Puerto Príncipe, capital de Haití. Dotada de una sensibilidad especial hacia lo artístico –también componía, tocaba la guitarra, y cantaba, cuentan, como los ángeles– esta barcelonesa de 51 años se empeñó en compaginar su misión de atender a los amputados con retratar la cara amable de un país desolado, al que llegó dos años antes del terremoto de 2010, que dejó cerca de 300.000 muertos y una nación en escombros. «Uno de

los objetivos de la exposición es mostrar uno de los países más pobres del mundo a través de los ojos de una mujer que era capaz de inmortalizar la belleza extraordinaria de sus paisajes, de los rostros de los haitianos, de las puestas de sol. Isa sacó lo más positivo de uno de los lugares más miserables del planeta». Lo asegura tajante la periodista Mey Zamora, autora de la biografía de la misionera –*Lo que no se da se pierde* (Editorial Plataforma), título que da también da nombre a la exposición– y una de las encargadas de comisariar la muestra de 35 fotografías de Solá que, desde el pasado 2 de septiembre, coincidiendo con el quinto aniversario de su muerte, puede verse en el Museo Diocesano de Barcelona. «Cuando encuadro algo se me exige amarlo, y eso me hace bien», se lee también en la exposición, que, además de las fotografías, ofrece al visitante varias frases con pensamientos de Isa y su testamento espiritual, escrito poco antes de ser tiroteada por dos hombres mientras conducía su coche. «Nuestro tiempo no es su tiempo», decía en el texto, encontrado en su ordenador. «Espero irme al menos haciendo lo que amaba hacer, entregando

mi vida, amando a mi gente, sirviendo. Si es así, celebradlo, todo está bien».

Todo está bien. Porque cinco años después, «el testimonio de Isa ha impactado en muchísima gente», explica Zamora. «Es la historia de una mujer bella que decidió salir de su burbuja acomodada en Barcelona primero, con 20 años, para trabajar con enfermos de VIH en Valencia. Antes de los 30 ya estaba en África y en 2008 llegó a Haití». Solá «sigue trabajando hoy» en los corazones de muchos, y por eso surgió la idea de exponer su material fotográfico que, además de particulares, visitarán hasta el 8 de noviembre multitud de grupos escolares, para los que habrá actividades concretas.

Una de ellas será enseñar el trabajo que Isa Solá hacía en el taller de prótesis San José, que la misionera puso en marcha en la capital después del terremoto. «Mi hermana contactó con innumerables profesionales –ortopedas, traumatólogos, expertos en logística– y nos puso en marcha para recaudar fondos», desgrana Javier Solá, hermano de la religiosa y el otro responsable de la exposición. «Poco después salió un primer contenedor hacia Haití con prótesis y diversos materiales», y posteriormente varios voluntarios viajaron y levantaron el taller, que en un año atendió a más de un centenar de amputados que pudieron recuperar poco a poco su vida. Tras el fallecimiento de Isa «la cosa se quedó parada», pero su hermano y varios allegados han visto la necesidad de que el legado de aquella que marcó la vida de tantos vuelva a renacer. El terremoto de este verano y la situación política han supuesto la gota que colma el vaso de las ganas de reconstruir, y los donativos de los visitantes ayudarán a que esto suceda. ●

➔ **El taller de prótesis San José** se puso en marcha en Puerto Príncipe tras el terremoto de 2010.

➔ **Arrozal** en Gros-Morne, donde la congregación de Jesús-María tiene un proyecto de recuperación de espacios rurales.

➔ **Dos niños haitianos** atendidos por la Fundación Juntos Mejor, puesta en marcha por Isa Solá.

«Venid a confesaros cuando queráis... ¡menos en la siesta!»

Con 100 años, el agustino español Luis Urriza es quien más bautizos celebra en Beaumont (Texas). En la parroquia para hispanos siempre está dispuesto a atender a quien le reclame. Eso sí, no en la siesta

María Martínez López / @missymml
Madrid

Al padre Luis Urriza le dio la bienvenida en Nueva York el mismo Jesús. O, al menos, así lo vivió él. Recién llegado en barco, una noche de diciembre de 1949 este agustino navarro esperaba a unos compañeros en la famosa Estación Central. Un hombre ebrio intentó entablar conversación con él tres veces, inasequible al desaliento a pesar de que era evidente que Urriza no entendía inglés. Por fin, su parlanchín interlocutor se despidió con dos besos y un billete de cinco dólares.

Pero la Gran Manzana no era su destino final. Después de tres días en tren, el día de Navidad llegó a Port Arthur, en Texas. «Iba como organista», comenta divertido. Pero al llegar descubrió que esa función ya estaba cubierta. Sin hablar inglés, solo podía celebrar de vez en cuando en otras iglesias, en latín. La inacción le llevó a dar vueltas y vueltas a una pregunta que le había hecho el obispo de Galveston: si había ido para hacerse cargo de los hispanos de Beaumont. «Yo no sabía qué era Beaumont, ni que había mexicanos allí». Ni mucho menos sospechaba que 70 años después, el 19 de agosto de 2021, cumpliría los 100 al pie del cañón como su pastor.

En 1950, solo una iglesia baptista atendía en español a los 15.000 mexicanos de Beaumont, una ciudad de 120.000 habitantes. En las parroquias católicas aparecían poco por la segregación. Al igual que los afroamericanos, no solo estaban vetados en muchos negocios. «En las iglesias se tenían que sentar atrás», recuerda. De hecho, «a veces trataban peor a los mexicanos que a los negros, por no hablar inglés».

Un referente para los hispanos

Terminó aceptando el desafío, y en 1951 se hizo cargo de la recién creada parroquia de Cristo Rey. «Sin dinero y sin conocer a nadie», recorrió la ciudad a pie casa por casa buscando feligreses. Empezaron en locales prestados, pero dos años después ya tenían un terreno y dos barracones militares. Los desmontaron



FOTOS: DIÓCESIS DE BEAUMONT

y, con la madera, construyeron el que todavía hoy es su templo. Entonces, era también aula y salón multiusos.

Le ayudaba un grupo muy comprometido de mexicanos o descendientes de mexicanos. Pertenecientes a la Legión de María, las Conferencias de la Caridad de San Vicente de Paúl o Cursillos de Cristiandad, se integraron en Cristo Rey. «Era un grupo muy bueno, del que ya no queda ninguno», puntualiza el sacerdote español. «Hace unos días enteré al último, Roberto Flores, un muchacho muy bueno que luchó mucho a favor de los latinos». El nieto de otros dos fundadores, ahora sacerdote, predicó la homilía en la Misa de acción de gracias por sus 100 años en Cristo Rey.

Curiosamente, como muchos de los primeros feligreses sabían inglés, al principio la comunidad era bilingüe. Fue a partir de mediados de los años 90, con la llegada masiva de mexicanos

primero y centroamericanos después, cuando adoptaron el español para todo. Un protagonista de esta transición fue Jesús Ábrego. En 1992, recién llegado de México, descubrió que allí no había un grupo de jóvenes en castellano, y lo fundó con el asesoramiento de el sacerdote. Urriza, asegura, es un referente para todos los hispanos de Beaumont. «Estamos repartidos por la ciudad, pero el domingo todos vamos a Cristo Rey». «Y ha sido mi guía». Después de años como responsable del grupo de jóvenes, le encargó coordinar la catequesis. Esta labor, unida a su trabajo profesional con seropositivos, «me hizo acercarme cada vez más a Cristo».

Los latinos, el 40 % de los fieles

Hace 22 años, Ábrego empezó a trabajar para la diócesis de Beaumont, desgajada de Galveston en 1966, como delegado de la pastoral hispana. Los latinos, expli-

ca, son ya en gran medida el motor de la Iglesia local. Constituyen el 40 % de los fieles, pero en los colegios y catequesis el porcentaje es mucho mayor «porque tienen muchos hijos, y los locales no». De hecho, cuatro parroquias hispanas concentran la mitad de los bautizos. «Y la que más celebra es Cristo Rey», subraya orgulloso el padre Urriza: 187 el año pasado, y 104 primeras comuniones.

Prácticamente todas celebradas por el agustino centenario. Pasó la COVID-19 casi sin enterarse, y salvo tener que tomar algunas pastillas y que «me dejaron mala una pierna» en una operación de menisco, se encuentra estupendamente. Por eso no piensa en jubilarse «mientras Diosito me dé fuerzas». Es más, se pasa el día en la oficina. «Tengo dicho que vengan a confesarse cuando quieran... salvo a la hora de comer y la de la siesta: «¡Hasta el obispo sabe que no me pueden quitar la siesta!». ●

↑ **Misa de acción de gracias** en la catedral de Beaumont con el obispo, David Toups, y la alcaldesa, Robin Mouton, el 19 de agosto.

← **El mismo 19 de agosto**, la parroquia acogió otra celebración con la comunidad.

← **El inicio** de las obras de construcción en 1953, contado por un semanario local.

TRIBUNA

¿Cómo estaríamos sin la extraordinaria implicación, responsabilidad y compromiso de tantos alumnos, familias y profesionales de la educación? ¿Cómo al albur de órdenes y contraórdenes, imprevisiones e ineficiencia de alguna Administración, con la estatal a la cabeza?



FREEPIK

El inicio de curso y el panorama educativo



JOSÉ IRIBAS SÁNCHEZ DE BOADO

Exconsejero de Educación de Navarra

Afirmaba Bill Clinton que «cuando los tiempos son difíciles, el conflicto constante puede ser una buena política, pero, en el mundo real, la cooperación funciona mejor. Después de todo, nadie tiene razón todo el tiempo, y hasta un reloj estropeado marca bien la hora dos veces al día». ¿Habrán leído en el Ejecutivo socialista al presidente demócrata? A todas luces, no.

Por ello, tras el trágala de la ley Celaá se nos acerca la ley Castells... Ojalá la ministra Alegría nos diera una ídem con el proyecto de FP. Aunque viendo

sus primeros pasos con la LOMLOE, cuidado.

La apuesta por la imposición.

Como si la comunidad educativa tuviera pocos frentes que atender, el Gobierno ha abierto otros más. En el peor momento, de la peor forma, y empecinadamente.

Los socialistas, que reclamaban desde la oposición un pacto de Estado sobre educación, han aplicado una receta antagónica. Desprecian así la oportunidad de dar estabilidad al sistema para afrontar unidos las verdaderas necesidades de la educación. Y juegan con los profesionales del sector y el resto de la comunidad educativa, con la que está cayendo.

La que está cayendo. La pandemia de la COVID-19 ha ocasionado un grave impacto: el del aprendizaje perdido. Al que hay que poner remedio cuanto antes. ¿Cómo estaríamos, por cierto, sin la extraordinaria implicación, responsabilidad y compromiso de tantos alumnos, familias y profesionales de la educación? ¿Cómo al albur de órdenes

y contraórdenes, imprevisiones e ineficiencia de alguna Administración, con la estatal a la cabeza?

Los centros, en general, están volcados, a pesar de verse afectados por el incremento de sus costes y la caída de sus ingresos (comedores, extraescolares...) por causa de la pandemia; por el empobrecimiento o desempleo de sus familias, o el miedo de algunas de estas a escolarizar, en edades no obligatorias, a sus hijos; unos niños que, cuando vuelven a casa, quizás han de convivir con sus abuelos.

Y todo ello en un curso en que se constata en las matrículas la fuerte caída de la natalidad. ¿Hará algo, en serio, el Gobierno ante el invierno demográfico? No parece que sea lo que centre sus preocupaciones: váyanse a los telediaros. O al BOE.

La LOMLOE y sus desarrollos. En medio de toda esta tormenta perfecta, la actitud de algunos parecería querer hacer bueno a Marx (don Groucho): «La política es el arte de buscar problemas, encontrarlos, hacer un diagnóstico

falso, y aplicar después los remedios equivocados». Quizá no quepa una mejor descripción de la tramitación maleducada, con nocturnidad y alevosía, a modo apisonadora, de la ley Celaá.

La LOMLOE no es sino una -mala- ley liberticida aprobada por quienes presumen de defender los derechos de las minorías mientras vulneran los de millones de ciudadanos. A los que no han querido oír. Una ley que hurta a los padres la libertad de elección de centro en igualdad de oportunidades; que pretende imponerles la educación moral (afectivo-sexual) de sus hijos; que ataca a la diferenciada y a los colegios de educación especial, que carga contra la asignatura de Religión... ¿Qué decir de una ley educativa española que desprecia el español o el valor del esfuerzo!

De los desarrollos de la LOMLOE poco cabe esperar: las patronales de la concertada, entre otros muchos, no han tenido participación en los borradores que se gestan sobre enseñanzas mínimas; son preocupantes -por lo que se lee en los medios-, por la carga ideológica de algunas asignaturas.

Además, aún no se ha aprobado el real decreto de evaluación, promoción y titulación, ¡que ha de aplicarse en este curso! Un retraso importante que se agravará, ya que las comunidades autónomas tienen que dictar, *a posteriori*, las correspondientes normas. Y ojo con su contenido. Ningunea el valor del esfuerzo.

Con respecto al proyecto de Ley Orgánica del Sistema Universitario Español, el panorama no es halagüeño: letra y tufo ideológicos; *despotismo ilustrado* (distintos sectores protestan por la falta de diálogo); imposición de requisitos a universidades que, por dimensión o presupuesto, quizás solo cumplan las públicas... Eso sí, según Castells, copiar en los exámenes no será sancionable en «la ley universitaria más feminista de la historia» (sic).

Concluyo aludiendo al proyecto de Ley de Ordenación e Integración de la FP. Existen cuestiones relevantes que incorporar en su tramitación, como que se programe la oferta con participación de la comunidad educativa; que se sea flexible -y pise suelo- con la dual: ni siquiera en Alemania toda la FP puede serlo, o que se incluya a la concertada, que prácticamente ni aparece en el proyecto, a pesar de lo mucho que aporta. Poco razonable si esta ley pretende recoger todo lo concerniente a FP en todos los ámbitos...

¿Será este proyecto -con los consensos necesarios- lo único que alivie el complejo panorama que afronta la comunidad educativa? Ojalá sea así. Por más que el actual Gobierno -por sus hechos los conoceréis- diste mucho de ser razonable o creíble. ●

LIBROS

Mirar el rostro del hermano



**Solidarios.
La vida más allá
de uno mismo**

Antonio R.
Rubio Plo
Rialp, 2020
168 páginas, 12 €

La sociedad en la que vivimos se caracteriza por ser emotiva, líquida e individualista. Sin embargo, cuando la tragedia amenaza a una persona o a un grupo de personas, sale lo mejor del ser humano. Pero, ¿por qué hay que esperar a que sucedan tragedias para ir en ayuda del prójimo?

La solidaridad debería ser una virtud, un modo de estar en el mundo, que fuese habitual y no dependiese de las circunstancias, porque ser solidario «significa ser capaz de reconocer plenamente la humanidad de los otros, aunque tengan rostros y hábitos distintos a los nuestros; saber ponerse en su lugar y mirarnos a nosotros mismos como desde fuera». Y esto es lo que Antonio Rubio Plo nos enseña en este libro que lleva por título *Solidarios. La vida más allá de uno mismo*, publicado por Rialp.

El lector no encontrará entre las páginas de esta obra una mera descripción de lo realizado por los protagonistas que aquí se presentan. Antonio Rubio entra en el alma de cada uno de ellos para descubrir las motivaciones más profundas, los principios sobre los cuales han construido sus vidas y han dejado una impronta de su ser en aquello que han hecho.

Ahora bien, ¿qué tienen en común una historiadora de nuestra actualidad, el secretario general de la ONU, un cineasta africano, el fundador de la Comunidad de Sant'Egidio y una profesora de Ética?

En primer lugar, coinciden en que son personas comprometidas con el mundo en el que viven. No se limitan a denunciar los problemas que existen en la sociedad de su tiempo. Tampoco se quedan en una queja simplona o muestran su malestar por lo que sucede, pero luego se ponen de perfil o esconden la cabeza bajo tierra. Todos ellos, los protagonistas de este libro, han buscado soluciones de la única forma posible: saliendo de ellos mismos para ir al encuentro del prójimo, a

quien no consideran ni un enemigo, ni un extraño, ni el otro.

Como consecuencia de lo anterior, estos hombres y mujeres muestran una apertura al ser humano, en quien reconocen a un igual, alguien con dignidad independientemente de su raza, religión, condición social... Todos ellos saben mostrar compasión hacia el ser humano, y por eso en ellos «la solidaridad nace precisamente de la capacidad de comprender las necesidades del hermano y la hermana en la dificultad, y de hacerse cargo de ello».

Son personas fieles a unos principios humanos y religiosos. Han construido sus vidas sobre unos fundamentos sólidos que perduran en el tiempo. No son veletas que se mueven según el capricho de unos gobernantes, de un partido o de una ideología populista. Nos muestran que, ante tanta miseria, guerra, destrucción... hay que construir puentes, y esto solo es posible mediante el diálogo, el perdón y la reconciliación, que abren el camino a la esperanza en un mundo mejor.

Según avanzaba en la lectura de este libro, venía a mi mente la encíclica *Fratelli tutti*, porque a través de cada una de las historias que Antonio Rubio Plo nos desgana en sus páginas, podemos comprobar que la propuesta que nos hace el Papa Francisco es un modo de vida necesario para afrontar los graves retos que se nos presentan ahora y en el futuro.

«En estos momentos donde todo parece diluirse y perder consistencia, nos hace bien apelar a la solidez que surge de sabernos responsables de la fragilidad de los demás buscando un destino común. La solidaridad se expresa concretamente en el servicio, que puede asumir formas muy diversas de hacerse cargo de los demás. [...] El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la «padece», y busca la promoción del hermano», recalca Francisco. ●

La Biblia vista a través de los ojos de Fano

«Te alabamos señor con las bicis y los columpios, [...] te alabamos en la arena de la playa». No hay mejor forma de que un niño comprenda qué es una alabanza que recordando al Señor en los lugares que más le gustan. Por eso José Luis Albares, del departamento de ediciones bíblicas de Verbo Divino, ha reescrito el salmo 150 y tantos otros textos bíblicos a modo de cuento, para mostrar a los más pequeños la Biblia desde una perspectiva cercana. Cada breve cuento va ilustrado con imágenes de Patxi Fano, que ya en sí mismas son historias que aúnan sencillez y profundidad para expresar el rostro, siempre risueño, de Jesús y de todos los personajes bíblicos. **C. S. A.**



**Cuéntame
la Biblia**

José Luis
Albares y Fano
Verbo Divino,
2021
136 páginas, 13 €

El intérprete del gigante asiático

El gigante asiático avanza imparable en su pugna por arrebatarse a Estados Unidos su puesto de líder mundial. China es un país complejo, históricamente lleno de matices y opacidad, pero hay quienes lograron empezar a descifrarlo hace siglos. Entre ellos, jesuitas como el padre Mateo Ricci, enviado a evangelizar allí en 1582. Siendo católico, acabó considerado como *el sabio* entre los más importantes mandarines de la Corte imperial. El historiador británico Vicent Cronin –fallecido en 2011– dejó escrita una minuciosa biografía de Ricci, editada ahora por Palabra, que incluye hasta cartas e informes personales que el religioso enviaba a sus amigos y superiores. **C. S. A.**



**El sabio de
Occidente**
Vicent Cronin
Palabra, 2021
400 páginas,
19,90 €



**ANDRÉS
MARTÍNEZ
ESTEBAN**
@amesteban71

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Ante la fragilidad

**ANA RODRÍGUEZ DE
AGÜERO DELGADO**
Directora de CEU
Ediciones

Ando estos días dando vueltas al límite de nuestra humanidad. Dos lecturas han propiciado estos pensamientos. Dos libros muy diferentes, de dos autores distintos, pero que se han visto enfrentados a la misma realidad: la enfermedad, la posibilidad de la muerte, la propia fragilidad.

La italiana Pia Pera recoge sus reflexiones en un libro de título bellísimo –no en vano, es un verso de Emily Dickinson–: *Aún no se lo he dicho a mi jardín* (Errata Naturae, 2021). En torno al jardín de su casa en Lucca va entretejiendo sus pensamientos sobre la enfermedad, la progresiva inmovilidad que le angustia, la muerte que se prevé cercana, la posibilidad de una trascendencia. Hay párrafos de altísima belleza entrelazados con otros de honda preocupación: como lectora yo he

sufrido viéndola dudar de todo, buscar en pseudoterapias la posible curación, contemplar su dócil credulidad para tantas cosas que le proponen aquellos que ella misma acaba considerando «carísimos charlatanes de todo tipo».

Hay, no obstante, una evolución preciosa: de la consideración angustiada del inminente final (y el período de fuerte dependencia que le precederá), a través de la contemplación de la belleza, la autora llegará a sentir un fuerte agradecimiento por la vida tal cual, la vida desnuda, y así, puede escribir a una amiga: «[...]pase lo que pase, ha sido un milagro que podamos asomarnos al mundo, al menos este rato».

El francés Pierre Amar tiene una biografía muy distinta: sacerdote, más joven, hiperactivo. En *Fuera de servicio* (Rialp, 2021) narra su historia de enfer-

medad y dolor con gran contención y enorme fuerza. La situación es parecida a la de Pera –la enfermedad imprevisible, grave, el verse inhabilitado para las funciones más básicas, la incertidumbre sobre el futuro– pero ¡qué distintos ambos relatos! Ella se refugia en su jardín, en la belleza, duda angustiada sobre el pasado y el futuro. Él siente los mismos miedos, pero su refugio es una Persona, una Presencia. Sin edulcorar nada, sin idealizar ni adornar nada (esos testimonios en que sus propios padres, ya mayores, manifiestan su impotencia y sus frustraciones ante la enfermedad del hijo!), se percibe potente la compañía que no deja nunca de amar, incluso aunque a veces él no la perciba. Ambas obras concluyen en que, «a pesar de los pesares», la vida es bella, vivir merece la pena. ●

CINE / DUNE

Una epopeya de sabor bíblico



**JUAN
ORELLANA**
@joregut

Desde que empezó la pandemia, pocas películas han sido tan esperadas como *Dune*, adaptación de la famosa novela escrita por Frank Herbert en 1965, y que inició una de las sagas literarias más extensas de la ciencia ficción. En 1984 llevó la novela al cine David Lynch, pero no pasó de ser una cinta de culto. Desde hace bastantes meses se esperaba con gran interés la anunciada versión del canadiense Denis Villeneuve, aclamado director de *Blade Runner 2049*, *La llegada* o *Incendies*.

Película y novela nos llevan a un futuro muy lejano, a un planeta desértico llamado Arrakis, cuyos habitantes y riquezas han sido explotados por los codiciosos Harkonnen durante años. Un edicto del emperador ha expulsado a los Harkonnen del cálido planeta, y en su lugar se ha decretado que se instalen allí los miembros de la casa de los Atreides, que a diferencia de sus antecesores, buscan el entendimiento y la

justa colaboración con los Fremen, los oprimidos nativos de Arrakis.

Lo más llamativo es que la película tiene las características formales de un relato bíblico. Villeneuve no ha tratado de disimular los referentes veterotestamentarios de una historia que, entre otras muchas cosas, trata de un pueblo que vive en el desierto, permanentemente explotado por naciones más poderosas, y que espera la llegada de un Elegido. Por otra parte, otros elementos de la puesta en escena, fieles a la novela, están claramente sacados de la tradición cristiana, como los hábitos monacales o las ropas ceremoniales.

Aunque no se puede dudar de su condición de cine-espectáculo ni de su vocación comercial, Villeneuve se ha preocupado de dotar a los personajes de un cierto halo dramático, en la línea del *Batman* de Christopher Nolan, cuando al género de superhéroes se le quiso dar un rostro más adulto. En ese

sentido, el personaje de Paul, interpretado por Timothée Chalamet, es un joven introvertido y muy condicionado por la búsqueda de su identidad y vocación. Su interpretación es brillante, aunque para muchos espectadores no está tan claro que la apariencia *lordbyroniana* del actor sea la más adecuada para este personaje.

Se agradece la escasa presencia de cuotas ideológicas, sobre todo de género, lo que además favorece la fidelidad del guion a su referente literario. Eso no quita para que algunas cuestiones presentes en la novela adquieran especial actualidad, como es el empoderamiento femenino que promueve la Hermandad Bene Gesserit, las dificultades de vivir en un planeta desertizado y con altas temperaturas, o la crítica al neocolonialismo que exprime a lo que llamaríamos el Tercer Mundo.

Sorprende que la banda sonora, de Hans Zimmer, se parezca tanto a la que

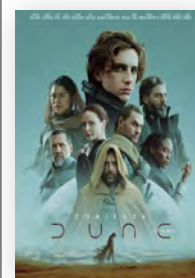
escribió Jóhann Jóhannsson para *La llegada*, del mismo director. Una banda sonora que quizá tiene demasiado protagonismo.

En resumen, una película espectacular, con buenos mimbres, al servicio de una historia que ciertamente ya se nos ha contado mil veces, aunque no por ello sea menos verdadera: la eterna convivencia entre el trigo y la cizaña y el anhelo de un Salvador. ●



WARNER BROS

← **Timothée Chalamet** interpreta a Paul, el vástago de la casa Atreides.



Dune
Director: Denis Villeneuve
País: Estados Unidos
Año: 2021
Género: Ciencia ficción
Calificación: +12 años

SERIES / SOBRE EUTANASIA

Amores que matan



**ISIDRO
CATELA**
@isidrocateila

Les aseguro que la primera vez que me topé con el título de la serie canadiense *Mary me mata* pensé que era una de esas faenas de la traducción al castellano, que se les había colado el verbo matar. Pero no. Es el botón de una muestra cada vez más amplia y que, en el original, incluso capta la atención con una fórmula de mayor negrura:

Mary kills people. La doctora tiene dos trabajos: uno como médico en el hospital y otro como «dispensadora de muerte a la carta».

Gramsci, el teórico marxista fundador del Partido Comunista de Italia, decía con peculiar clarividencia que la toma del poder cultural es anterior a la del poder político, y que de ella debían ocuparse los llamados intelectuales orgánicos, bien repartidos por universidades, medios de comunicación y otras instancias de influencia. Lo clavó. Porque para que una ley sobre la eutanasia, tan injusta como la recién aprobada en España, cuele sin mayor resistencia social, es necesario haber hecho un cuidadoso trabajo previo, para que lo malo sea tenido por bueno y, en este caso, se nos haga creer incluso que se trata de una buena práctica médica. Algo así como la aceptación social del aborto de la que habló en su día Julián Marías.

Hasta ahora las series de médicos habían abordado el tema de la eutanasia en capítulos aislados. El caso de



↑ **La doctora** Mary Harris en el hospital de Eden, con uno de sus pacientes.

House, al albur de la corriente dominante, es paradigmático.

Antes, en el cine, hicieron su trabajo producciones como la tramposa *Mar adentro*. Ahora empiezan a asomar las series en las que la eutanasia y el suicidio asistido cobran protagonismo. Son los signos de un tiempo dispuesto a lidiar legalmente, y en nombre del

Estado, con la eliminación del que sufre, en lugar de aunar esfuerzos en la eliminación del sufrimiento. A ver si en esa sana función de contrapoder algún guionista se atreve a cantarle a la vida en medio del páramo de cuidados paliativos que padecemos. Hay historias de amor que elevan la cámara para decirnos que la muerte no es el final. ●

➔ **Fachada** de la iglesia de Santiago el Mayor.

➡ **La portada** es de estilo gótico tardío y tiene alusiones a los Reyes Católicos.



➔ **El órgano**, renovado en el siglo XVIII, posee 2.085 tubos, 47 teclas y dos teclados.

➡ **El estilo** del interior se conoce como gótico levantino y se caracteriza por tener poca luz y muros gruesos.



FOTOS: JOSÉ MARÍA PÉREZ BASANTA



➔ **La Virgen y el Niño** en una clave.

Símbolo de la Reconquista

La iglesia de Santiago el Mayor de Orihuela es Bien de Interés Cultural y Monumento Nacional desde 1933. Alfonso X la recuperó de manos musulmanas y desde el siglo XV ha ido nutriéndose de un rico patrimonio artístico

PATRIMONIO

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

En Orihuela hay cerca de 35 iglesias para una población de 78.000 habitantes. Con razón, esta localidad alicantina es conocida como *la Orihuela del Señor*. Allí, compartiendo espacio y tiempo con la catedral o la espectacular parroquia de Santo Domingo –dentro del colegio de los dominicos–, está la joya que José Antonio Martínez García, presidente de Bienes Culturales de la diócesis de Orihuela-Alicante, director del Museo de Arte Sacro y párroco del templo que nos ocupa, nos ha recomendado. Se trata de la iglesia de Santiago el Mayor, Bien de Interés Cultural y declarada Monumento Nacional en 1933. El edificio se

encuentra en el *Rabaloche* –un arrabal de la ciudad– «y su rica construcción contrastaba con las escasas posibilidades económicas del barrio, habitado por artesanos y agricultores», explica Martínez García. La junta parroquial, encargada de las obras, era un grupo de nobles. Su objetivo era «superar a las dos otras parroquias que había en la ciudad, la del Salvador y Santa María, y la de las Santas Justa y Rufina».

La construcción de Santiago, tal y como se conoce en la actualidad, se inició a partir del siglo XV, pero su datación es previa. De hecho, es una de las tres parroquias que estableció Alfonso X, *el Sabio*, cuando se produjo la Reconquista cristiana. Cuenta Gisbert y Ballesteros en su *Historia de Orihuela* que tiene sus orígenes en la época visigoda y pasó a ser mezquita durante la dominación musulmana. Tras la Reconquista se realizó una profunda reforma del edificio.

«En esta reconstrucción intervinieron artistas que estaban trabajando en Santa María de Alicante, por lo que ambos templos comparten estilo artístico, conocido como gótico levantino, que se caracteriza por tener una sola nave, pocos vanos –por lo que penetra poca luz en el interior–, muros gruesos, capillas entre los contrafuertes y escasa decoración figurativa», explica el párroco.

Entre las reformas destaca la portada, de estilo gótico tardío, según el modo constructivo en la época de los Reyes Católicos. De hecho, en el tímpano se encuentra el escudo de los reyes con el yugo, las flechas, y la frase «Monta tanto». Sobre el parteluz hay una escultura de Santiago, patrón de la parroquia, ataviado con sombrero y bastón de peregrino, que sustituye a una escultura anterior destruida en la guerra civil. Dos curiosidades: en las arquivoltas aparece una pequeña escultura de una lechuza, que representa a Jesucristo y a la sabiduría divina, y uno de los laterales se apoya en la misma roca de la montaña.

Una vez en el interior, Martínez anima a fijarse en las claves, cuyo objetivo es el sostenimiento del armazón de las bóvedas. Su decoración, realizada en torno a 1417, «comunica con gran belleza verdades de la fe cristiana». Hay un bajorrelieve de la Virgen de Monserrate, patrona de la ciudad, y la representación más antigua de esta advocación en Orihuela. También se encuentran la Virgen con el Niño, Santiago de nuevo como peregrino o los cuatro apóstoles.

En la sacristía se conservan el arca del monumento del Jueves Santo y la escultura del Resucitado, ambas del siglo XVII. Un retablo de la Sagrada Familia de Salzillo, la talla de la Inmaculada del escultor valenciano Esteve Bonet y un órgano, renovado en el siglo XVIII, que según el musicólogo Enrique Máximo García, «es uno de los más interesantes ejemplos del arte de organería del sureste español», completan –junto a otros– el catálogo de joyas de la parroquia. ●

Keleto Lemo

«Por la COVID-19, hace dos años que no veo a otro sacerdote»

HASTA LOS CONFINES



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ
@missymml

Alfa y Omega emprende un apasionante viaje a los cuatro extremos de la tierra para conocer a nuestros hermanos de países de los que nunca hemos hablado. Y qué mejor lugar para empezar que Nauru, el tercer estado más pequeño del mundo (una isla poco más grande que Ceuta). Allí es párroco Keleto Lemo, misionero del Sagrado Corazón originario de Wallis y Futuna.

Nauru



- **Población:** 9.780 habitantes
- **Religión:** 60,4 % protestantes y 33 % católicos
- **Renta per cápita:** 10.000 euros



CEDIDA POR KELETO LEMO

¿Cómo llegó el Evangelio a Nauru?

—Quien trajo el cristianismo primero, a finales del siglo XIX, fue la Iglesia congregacional. La católica alcanzó estas costas el 8 de diciembre de 1902 con Kayser Alois, misionero del Sagrado Corazón. Es un país 100 % cristiano. Su lema nacional es *La voluntad de Dios primero*.

¿Cómo son los nauruanos?

—Gente reservada y muy generosa. Una

similitud con mi país es el fuerte sentido de familia. También que somos relajados con el tiempo.

Su economía se ha basado durante décadas en la minería descontrolada de fosfato, que dañó el interior de la isla; luego, para compensar su agotamiento, en ser un paraíso fiscal.

—Ser una nación insular pequeña y aislada, con recursos limitados, hace que

satisfacer las necesidades de la gente sea un desafío para cualquier Gobierno. Hoy en día, la economía del país es más estable y la minería está más regulada.

En estos años, Nauru ha sido noticia por ser uno de los lugares donde Australia retuvo a cientos de solicitantes de asilo. ¿Cómo está la situación?

—Es una cuestión que el Gobierno gestiona con cuidado. La mayoría se han

ido. El resto, unos 140, se mueven libremente por la isla y algunos tienen trabajo. Muchos viven en la comunidad y se han cerrado algunos campos. Los católicos vienen a Misa. Antes, el sacerdote celebraba en los campos y una religiosa los visitaba con la Legión de María. Están bien. Su principal frustración es la larga espera para llegar a un nuevo país.

Háblenos de la comunidad católica.

—Solo hay una parroquia, Cristo Rey. Desde hace cuatro años soy el único sacerdote, y hay tres hermanas de las hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. La parroquia tiene una escuela. Los domingos hay catequesis, y cada mes hago un día de oración con niños. También tenemos un programa para jóvenes. La Legión de María tiene mucha fuerza. Además, hay tres coros. Celebramos mucho la fiesta de Cristo Rey, el patrono, la del Sagrado Corazón por nuestras congregaciones, y la Inmaculada por la llegada de los misioneros.

Pertenecen a la diócesis de Tarawa y Nauru, que cubre dos países enteros, el suyo y Kiribati. Están a 700 kilómetros por mar de la sede episcopal. ¿Es fácil coordinarse así?

—El obispo viene solo para celebrar confirmaciones. Por la COVID-19, hace más de dos años que no veo a otro sacerdote.

¿A qué retos se enfrenta la pequeña Iglesia nauruana?

—Uno de los principales es el de reevangelizar a nuestros católicos. Hacemos visitas a las casas con la Legión de María y los jóvenes. Hemos renovado el templo y hemos construido un rompeolas de más de 200 metros. Ahora estamos terminando una iglesia en la parte sur, y vamos a construir otra en el este. ●

Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:





↑ Tienda colocada en el presbiterio de Santísimo Redentor.

Un clamor

Según el Génesis, Abraham y Sara acogieron en su tienda a tres extranjeros que resultaron ser tres ángeles. En Tiempo de la Creación se colocan tiendas en parroquias para mostrar el empeño por escuchar el «clamor de la tierra y de los pobres», en expresión de *Laudato si*.

Comunidades solares en torno al templo

El Arzobispado impulsa un proyecto para instalar placas solares en parroquias y el excedente se podrá donar a vecinos que lo necesiten

Begoña Aragonese
Madrid

La Comisión Diocesana de Ecología Integral, en colaboración con la administración diocesana, ha puesto en marcha un proyecto para instalar placas solares en parroquias de la diócesis, generando comunidades solares con los vecinos del

entorno. Emilio Chuvieco, que lo coordina, explica que el objetivo es «promover el uso de fuentes de energía renovables» en las parroquias, en línea con lo que el Papa expresa en la encíclica *Laudato si*, eliminando de todas sus redes las fuentes de energía fósil.

La fórmula ideada no requiere apenas inversión por parte de la parroquia ya que la empresa de renovables se encargará de colocar los paneles y de su mantenimiento, y pagará un canon en concepto de alquiler. La energía producida abastecerá al templo y sus instalaciones, como locales de Cáritas o pisos sociales. Además, por la normativa de autoconsumo fotovoltaico, se podrá donar a vecinos en pobreza energética de un radio de 500 metros, y las familias de ese entorno también podrán beneficiarse de facturas más baratas.

Por el momento, el proyecto arrancará con la instalación de paneles en 14 de

las más de 20 parroquias que se ofrecieron voluntarias. Son aquellas que cumplen unos requisitos de formatos, orientación y morfología del tejado que hacen posible el óptimo aprovechamiento del sol: aquellas que dan al sur, sin sombras por los edificios cercanos... «La idea es extenderlo a otros lugares, parroquias, colegios –concluye Chuvieco–, no solo de la diócesis de Madrid, sino también de toda España e incluso del mundo».

El proyecto se ha dado a conocer durante el Tiempo de la Creación, unas semanas en las que cristianos de todo el mundo se unen en oración y acción por la casa común. Convocado este año con el lema *¿Una casa para todos? Renovando el Oikos de Dios*, en la diócesis se están llevando a cabo diversas iniciativas, entre ellas, una charla sobre *Laudato si* el próximo 30 de septiembre a las 20:00 horas en la parroquia Santísimo Redentor (Félix Boix, 13). ●

Repara continúa la formación online

Infomadrid
Madrid

El Proyecto Repara ha puesto en marcha una nueva edición del curso de formación sobre atención y prevención de abusos a través de la Escuela Diocesana de Evangelizadores, que «ofrece herramientas para dar una primera respuesta adecuada a las personas que han sufrido abusos y para crear relaciones que eviten la existencia de nuevas formas de abuso en las instituciones».

Con una duración de 45 horas a lo largo de dos meses y la realización de un proyecto final, las próximas convocatorias arrancarán el 19 de octubre (25 plazas ya casi completas) y el 1 de marzo de 2022 (25 plazas). El coste es de 60 euros, que serán sufragados por el Arzobispado en el caso de tratarse de miembros de instituciones diocesanas, agentes de pastoral, sacerdotes o miembros de la vida consagrada de la diócesis. Las inscripciones deben realizarse a través del correo infoforepara@archimadrid.es. ●



↑ Página web con el curso.

Agenda

JUEVES 16

Encuentro sacerdotal. Los presbíteros de la Vicaría I se reúnen en la casa de espiritualidad Cristo de El Pardo, con el auxiliar José Cobo.

18:00 horas. Inicio de curso de Cáritas Diocesana. El cardenal Osoro preside la Misa de inicio de curso pastoral de la entidad en San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2).

20:00 horas. Misa de acción de gracias. El arzobispo preside en la catedral la Misa de despedida de la madre Milagros López Morcillo, APCS, de la comunidad de Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote que se encargan de la atención del templo.

VIERNES 17

21:30 horas. Concierto de Hakuna Group Music. El grupo da a conocer su último trabajo en Vistalegre.

SÁBADO 18

11:30 horas. Encuentro de animadores misioneros. La parroquia Sagrado Corazón de Jesús (López de Hoyos, 73) acoge la XII Jornada Diocesana de Reflexión Misionera de la Zona Centro de OMP.

DOMINGO 19

12:30 horas. Celebración por el Año Jubilar Josefino. El arzobispo preside una Misa en San José de Las Matas (Amadeo Vives, 31).

17:00 horas. Firma de libros. El arzobispo acude a la caseta 139 de la Feria del Libro, del Grupo de Comunicación Loyola, a firmar *Mi maestro fue un preso*.

20:00 horas. Jornada Mundial del Turismo. La catedral acoge una Eucaristía del Departamento de Turismo de la CEE. Se puede ver por youtube.com/archimadrid.

LUNES 20

16:00 horas. Curso para profesores de Religión. Con el tema *Clase de Religión 3.0. Aprendizajes esenciales para el siglo XXI*, arranca el curso organizado por la Delegación Episcopal de Enseñanza con el Colegio Profesional de la Educación.